

Cumbres School Magazine



Diciembre 2020

El Padre Wagner Campopiano, nuestro nuevo director nos escribe.

Entrevista a David Ferrer, uno de los mejores tenistas de la última década.

Ganadores del Certamen Literario 2020.

NÚMERO 7

www.cumbresschool.es/
C / Daniel Comboni, 7
Moncada. Valencia



SUMARIO

PORTADA
3.- <i>Ser director “mola”</i> por el Padre Wagner Campopiano
INNOVACIÓN EDUCATIVA
4. <i>Las nuevas pedagogías</i> por Pablo Semper
DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN
7. <i>Disfonías en docentes</i> por Nerea Torres
OPINIÓN
8. <i>El reto de ser universitario</i> por Rafael Fayos
10. <i>Aprendamos a valorar</i> por Marta Raya
11. <i>Les bienfaits de la muniqués</i> por Elena Tórtola
12. <i>Lego una alternativa a las pantallas</i> por Juan Moreno
REPORTAJE
14. <i>El perro más bueno del mundo</i> por Carlos Rubio
15. <i>St. Conan’s Kirk</i> por Mark Campbell
GANADORES DEL CERTAMEN LITERARIO
16. <i>El tiroteo</i> por Juan Ribes
16. <i>Sin vuelta atrás</i> por Jesús Herraiz
17. <i>El secreto que guardaba la casa</i> por Lucía Polo
18. <i>Delante de ti</i> por Ana Luján
18. <i>La silla</i> por Cayetana Goig
19. <i>Noche tormentosa</i> por Javier García España
20. <i>Entre sombras</i> por Laura Grüber
COLABORACIONES LITERARIAS
21. <i>Bestias dormidas</i> por Manuel Arbona
24. <i>Espérame en el cielo</i> por Pablo Piqueras
25. <i>Tu destino</i> por Mónica Aleixandre

26. <i>Luigi el ratoncito del bosque</i> por Mathilda Potton
NOTICIAS
28. <i>Reconocimiento académico</i>
29. Entrevista a Paloma Villena
MATEMÁTICAS
31. <i>Nicolás Bourbaki</i> por Manuel de Haro
REGNUM CHRISTI
32. Entrevista al Padre Ramón Loyola L.C. Por David Salesa
DEPORTES
34. Entrevista a David Ferrer por Marta Raya
36. Deportistas de Cumbres School
38. Entrevista a Jorge Miramón por Carmen Sánchez
CULTURA
40. <i>Centenario de Miguel Delibes</i> por Vicente Gorgues
42. <i>El retrato de Clara</i> de María Eguía
44. <i>Baloncesto y cine con niños</i> de Ricardo Gorgues
RACÓ VALENCIÀ
46. <i>El millor col·legi</i> per alumnes de cinqué.



Ser director “mola”

Por el P. Wagner Campopiano L.C. Director de Cumbres School

Una de las preguntas típicas que siempre me hacen es: Padre, ¿qué tal le va como director? La verdad nunca sé muy bien cómo responder, pero siempre digo que es todo un reto para mí pero que gracias a Dios y el buen equipo que tenemos todo marcha bastante bien. Llevamos tres meses desde el inicio del curso y puedo decir que estoy aprendiendo muchas cosas. No me canso de admirar el esfuerzo y el cariño de todos: profesores, familias, alumnos... Realmente todo se hace más fácil cuando se encuentra de parte de todos un gran apoyo.

"Mola" ser director de Cumbres School porque puedo vivir de primera mano todo lo que hay en el Colegio. Es como llevar puesta la camiseta Cumbres y jugar en pleno partido todo el tiempo, sabiendo que los demás del equipo guardan su posición y te cubren las espaldas. Es sentir que la alegría de un alumno es tu alegría y el sufrimiento de un alumno es tu sufrimiento. Es compartir cada día con todos sabiendo que todos están poniendo lo mejor de su parte y que todos queremos el mismo objetivo.

Me hizo mucha gracia cuando un alumno me dijo en plan de broma: "padre, que no se te suba eso de ser director, eh!". La verdad es que tiene mucha razón su comentario. Antes de ser director de Cumbres, era capellán e instructor de formación de los chicos de primaria y secundaria. Ahora que soy director tenía la preocupación de sentirme impedido de estar cerca de los alumnos. Veo que esto no sucede. Ahora incluso tengo más posibilidades de estar cerca de ellos y de alumnos de otras etapas del Colegio. Eso es una gran alegría para mí, pues ver como están y saludarlos todos los días, me hace muchísima ilusión.

Lo mismo digo con mis compañeros profesores y formadores. Además de las muchas reuniones que tengo con ellos, me ayuda mucho verlos en sus clases, por los pasillos y en cualquier momento por el colegio. Solo puedo agradecer a Dios por esos compañeros que día a día enfrentan con valentía y entrega su misión. Este curso, debido a la pandemia, es un reto para todos y se añaden muchas dificultades. Pero día a día veo a esos héroes que venciendo las dificultades cumplen con éxito su misión de profesor. A esto se añaden



tantas cosas que nadie las ve y que de verdad son la base de una entrega responsable y llena de ilusión por ver crecer y aprender a nuestros alumnos.

"Mola" ser director porque además de dirigir por el buen camino el colegio y cumplir con los objetivos esperados, que esto conlleva mucha responsabilidad, tengo la misión de servir. Me satisface mucho poder ayudar a los demás y como sacerdote no hay alegría más grande que poder acompañar a las personas y llevarlas a Dios. Da mucha alegría poder ver un horizonte sin fin de posibilidades para ayudar también a nuestras familias. Cumbres School es una gran familia y este sentirse en familia, hace de nuestro colegio un ambiente muy especial.

Por último, quiero agradecer el buen trabajo y toda la entrega del P. Mario en todos esos años como director. He aprendido mucho de él y valoro toda su entrega que para mí es un ejemplo. Agradezco también a todos mis compañeros profesores y a todo el personal del colegio, pues sin ellos sería imposible ser director. Agradezco a cada alumno pues por ellos estamos aquí. Agradezco a cada familia que apuesta por Cumbres como su Colegio, pues gracias a ellos somos una gran familia. Agradezco a cada "alumni" pues ellos son parte viva del libro de la historia de Cumbres School. Agradezco a todos y a cada uno por todo y en especial y con todo el corazón agradezco a Dios nuestro Señor y a nuestra Madre Santísima que siempre nos acompañan y nunca nos abandonan.

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!



Análisis de las “nuevas pedagogías” al uso. El constructivismo pedagógico.

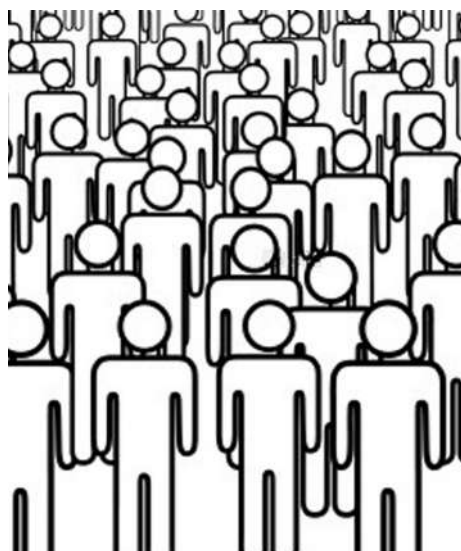
Por Pablo Semper, doctor en Filosofía y profesor de Cumbres School.

Quisiera considerar en este artículo, aunque de forma brevísima, algunas de las nuevas pedagogías que gozan de amplia influencia en nuestro sistema educativo europeo. Una buena parte de éstas se distinguen por un conjunto de características o ideas de fondo, como pueden ser: el pedagogismo, el constructivismo, la sociología de la educación y el igualitarismo escolar. Es una pedagogía influida por el pensamiento de autores como Rousseau, Dewey, Piaget, Foucault... Veremos en qué consisten algunas de estas tendencias.



En primer lugar, la **sociología de la educación** exagera el papel ideológico de la educación al tiempo que le niega su valor de vehículo de transmisión de conocimientos (Foucault). Para esta corriente la escuela es en realidad un espacio para el adoctrinamiento, un instrumento de conservación del orden social burgués (se ve claramente su inspiración marxista) y no un instrumento de aprendizaje que permita salir de la esclavitud de la ignorancia. Estos sociólogos, por tanto, no están interesados tanto en el rendimiento escolar como, en todo caso, en la “integración” en el aula de los alumnos. Fomentan una escuela “tolerante” con el mal comportamiento (fruto siempre de la injusticia social y en el cual no se detecta ninguna responsabilidad del alumno), una especie de “buenismo” que en realidad lo que consigue es aumentar los problemas de convivencia y aprendizaje.

Otra de las tendencias educativas en los países occidentales es lo que se denomina el **igualitarismo**. Es evidentemente deseable el hecho de la escolarización obligatoria que consigue elevar el nivel educativo de una sociedad.



El problema es cuando ciertos grupos pretenden utilizar la escuela únicamente como instrumento para alcanzar la igualdad social, manteniendo la misma estructura para todos. Esto es lo que se llama la escuela comprensiva. Cada vez menos se habla en ella de “estudio” y más de “trabajo escolar”. Lo importante es que el alumno consiga un certificado, no los contenidos. La introducción de la informática (que puede ser obviamente positiva en ciertos aspectos), lo lúdico, el trabajo en equipo y todo aquello que le de una imagen y un aspecto innovador y joven a la escuela se convierte en lo único importante. En realidad lo esencial es que el joven participe de la actividad escolar y no tanto los exámenes, que en realidad sobran. Poco a poco se va eliminando la evaluación de resultados, se fomenta la promoción automática, en lugar de la repetición de curso para el alumno que no ha aprendido, etc.

Para esta tendencia es más importante el desarrollo social del niño que su desarrollo intelectual. Los profesores deben ser además tolerantes con los errores de los alumnos y respetar cualquier punto de vista en sus trabajos, a riesgo de lesionar su “creatividad”, con lo cual la única calificación verdaderamente “democrática” es el aprobado. Los sobresalientes o los suspensos están mal vistos, son poco igualitarios. Esta idea de la escuela comprensiva pretendía la

armonización social a través de la educación. En realidad, no son estos sus resultados desde el punto de vista empírico.



En los años sesenta, junto a este dogma del igualitarismo se introduce también otro: el **derecho a la diferencia**. La escuela debe de adaptarse a las diferencias entre los alumnos. Por poner un ejemplo: frente a los estudios de historia y literatura nacionales, se prefiere la visión del mundo de otras tradiciones diferentes antes que la propia, considerada en todo caso caduca, reaccionaria y menos tolerante. Los valores de todos merecen el mismo respeto, la misma valoración, por el mero hecho de expresar la cultura propia de un pueblo. Pero el resultado es que entonces la escuela no tiene ningún contenido cognoscitivo planificado y, en última instancia, carece de objetivo. Adaptar la escuela a cada alumno, a sus condiciones locales, etc., supone un provincianismo contrario a la propia esencia de la escuela.

Esta tendencia considera además discriminatorio que no se enseñe en las aulas lo que pertenece a la cultura de cada uno o que no se acepte que el alumno desarrolle su aprendizaje según las pautas que él mismo considera adecuadas. Esto influye en todas las facetas de la vida escolar: contenidos, métodos de trabajo, presentación de trabajos, etc. El alumno es el único responsable de su trabajo, el profesor se limita a “documentar” las tareas entregadas a cada alumno y sus objetivos.

En esta misma corriente se sitúa también la moda del **multiculturalismo**, para el cual todas las cosmovisiones, tradiciones y culturas tendrían el mismo valor. Esto es verdaderamente negativo para la cultura, puesto que estudiar la propia cultura (que no es más que una más) puede incluso

llegar a interpretarse como un acto hostil hacia las demás. No se pueden estudiar todas las culturas del mundo, pero al mismo tiempo elegir cualquiera de ellas sería arbitrario.

La **teoría del entorno**, procedente del ámbito psicológico, sostiene que la herencia genética importa menos que el entorno, y que por tanto el ambiente escolar es el que puede promover que todos los alumnos aprendan por igual. Se confía en el “contagio” de la inteligencia entre los alumnos más y menos inteligentes, de manera que establecer itinerarios diversos entre los que se pueda escoger no resulta conveniente, pues el alumno correría riesgo de estigmatización. En realidad, los que han estudiado con rigor el sistema educativo suelen proponer lo contrario, es decir, una mayor diferenciación escolar. Si se frena a los alumnos más inteligentes, estos se estancan y se aburren, perjudicando el propio ritmo de trabajo escolar.



Otra tendencia muy influyente en el campo de la educación es el denominado **constructivismo**, cuyos orígenes pueden ya vislumbrarse en el idealismo kantiano. Según Kant, no conocemos verdaderamente cómo es la realidad sino nuestras representaciones de ella, nuestras construcciones mentales sobre ella. El conocimiento es por tanto subjetivo. La mayoría de los constructivistas procede filosóficamente de este idealismo neokantiano. Para los constructivistas el conocimiento lo construye el individuo, no lo recibe como algo objetivo. Conocer es en realidad adaptarse al mundo, y no descubrir cómo es en realidad el mundo. Es una visión antropocéntrica: la realidad no es algo independiente al hombre, sino que sólo existe en función suya.

Desde el punto de vista pedagógico, esto se traduce de la siguiente manera. Para el constructivista, el alumno no puede aprender de algo exterior o independiente a él, sino que todo aprendizaje se basa en él mismo, en sus conocimientos previos, su voluntad, sus intereses. De aquí se derivan ideas como que el aprendizaje necesariamente debe ser divertido o que el



alumno es su propia autoridad en lo que se refiere a su educación. El profesor se convierte en un “facilitador” a quien se puede consultar. El lema de esta corriente suele ser el de “poner al alumno en el centro”. Es él quien debe decidir qué debe estudiar y cómo. En realidad es más importante el cómo (la metodología) que el qué (el contenido de la materia o el nivel alcanzado en ella).

El constructivismo confía, por tanto, en que todo desarrollo está ya contenido virtualmente dentro de cada niño, y que es suficiente con no obstaculizarlo. Piaget fue uno de los impulsores de este constructivismo, defendiendo que el niño en realidad aprende los conceptos a través de sus actividades una vez ya ha madurado. En realidad, esto no es necesariamente así y las razones en contra de estas ideas son numerosas. Baste aquí decir que sencillamente no es operativo esperar a que el niño desee estudiar, siendo más seguro y económico enseñarle. La escuela no es sólo un lugar de encuentro, sino también de aprendizaje. Además el constructivismo convierte a los alumnos en egoístas cognitivos, cuyas ideas no se pueden cuestionar independientemente de ser o no correctas. De hecho, no existe la corrección por parte del maestro o en forma de exámenes, con lo cual el alumno se convierte también de hecho en un egoísta psicológico y social, que no aprende a respetar la sociedad representada por la autoridad del maestro. Además, esta doctrina pedagógica implica una extrema individualización, así como convertir a los profesores en simples organizadores (y por tanto fácilmente sustituibles) de situaciones de aprendizaje que el alumno mismo debe desarrollar.

Esta corriente del constructivismo, auténtica “religión secular” de nuestra pedagogía y de enorme influencia actual, tiene en realidad un efecto muy negativo para la educación. En lugar de centrar su interés en el mundo del conocimiento, implica todo lo contrario: un constante cuestionamiento del mundo del conocimiento, ya que en realidad se piensa que no podemos tener acceso al mundo, sino sólo a nuestras ideas sobre él. La enseñanza por tanto será todo menos entusiasta y enérgica. En realidad esta crítica perpetua a la posibilidad de conocimiento implica que se acabe despreciando.

Una combinación entre el constructivismo y la sociología de la educación sería el denominado **pedagogismo**, que también se centra en el intento de fomentar la igualdad entre las clases sociales, etnias, culturas..., eliminando en la práctica el nivel de conocimientos que se imparten y considerando todo como aprendizaje. También la vida es aprendizaje, etc. Pero cuando todo es cultura, o todo es aprendizaje, en realidad acaban desvirtuándose estos conceptos.

Pedagogía para nuestro tiempo

Enfoque vivencial para estudiantes





Aumentan los casos de disfonías en docentes por el uso de mascarillas

Por Nerea Torres Rodríguez, Maestra y Logopeda

En las últimas semanas, se han incrementado las visitas a los logopedas a consecuencia del esfuerzo vocal que realizan los profesores impartiendo sus clases.

Una de las consecuencias del COVID-19 que los logopedas vemos a diario en consulta, es el aumento de casos de dificultades en la voz en los maestros y profesores.

El uso de las mascarillas provoca que el docente aumente la intensidad y el volumen de la voz en sus clases. Esa intensidad continuada provoca disfonía, es decir, pérdida del timbre normal de la voz.

Estas disfonías persistentes corren peligro de provocar nódulos en las cuerdas vocales que son crecimientos benignos (no cancerosos) en ambas cuerdas vocales.

Para evitar este tipo de situaciones os quiero recomendar medidas de higiene vocal y consejos sencillos que los docentes podéis utilizar en estas circunstancias tan excepcionales.

Medidas de higiene vocal y claves para evitar lesiones en la voz:

- **Cuidar la postura.** De pie, buscando la máxima elasticidad, la columna vertebral se estira evitando su flexión. Cabeza y cuello rectos con el mentón mirando al suelo, evitando tirar hacia arriba de él; los hombros bajan y se abren atrás y afuera; rotación externa de brazos; laringe en suspensión. Una postura incorrecta produce: Dificultades respiratorias por mala posición de la columna vertebral, alteración en el mecanismo vibratorio y alteración de las cavidades de resonancia.
- **Respirar por la nariz, cuando no se habla.** Cuando no se habla, se debe respirar por la nariz, no por la boca, y menos bajando y avanzando la mandíbula. Esto es importante tanto durante la clase como en los desplazamientos hacia el aula, y también entre clases.

- **Hidratarse.** Manteneos bien hidratados bebiendo entre litro y medio y dos litros de agua diarios. No beber líquidos a temperaturas extremas (ni muy fríos ni muy calientes).
- **Hacer reposo vocal** después de un uso intenso de la voz, podéis hacer vahos, masajes o manipulaciones seguidos de ejercicios de impostación vocal, de forma que podáis recuperaros lo antes posible y se restablezca la función correcta de vuestra laringe.
- **Procurar realizar un calentamiento vocal** antes de un uso continuado de la voz.
- **Adoptar la postura del bostezo reprimido** y proseguir hablando por encima del paladar con correcta articulación cuando se canse la voz.
- **Utilizar mascarillas homologadas.**
- **Potenciar la expresión facial.**
- **Utilizar micrófonos amplificadores de voz.**

Y, como sabéis, el Departamento de Orientación está a vuestro servicio.



El reto de ser universitario

**Por Rafael Fayos Febrer, Profesor Titular de Antropología
Universidad CEU Cardenal Herrera**

Hace ya algunas décadas un estudiante de 1º de filosofía se enfrentaba por vez primera a un examen oral. Había estudiado mucho y aunque no se sentía totalmente tranquilo sabía que tenía suficiente arsenal para dar la batalla y no quedar derrotado en su primer envite académico. Entró en el aula, tomó asiento y miró de frente al profesor. Éste le espetó: dígame lo que sepa sobre el problema filosófico que puede plantear el lenguaje. El alumno había estudiado lo relativo a la filosofía del lenguaje y disertó largamente sobre Frege, Wittgenstein, Quine y otros autores que había concienzudamente memorizado. El profesor se quedó mirando y le dijo: todo eso es muy interesante pero lo que yo quiero saber si desde un punto de vista filosófico el lenguaje plantea algún problema. Si es así, dígamelo. Entonces el alumno se quedó en blanco y callado.

Años más tarde el alumno recordaría que ese fue el momento en que descubrió qué era la universidad: se trataba de aprender a pensar por uno mismo, de generar pensamiento crítico y que ello distaba mucho de memorizar datos y volcarlos en un examen sin antes haberlos valorado, sopesado, comparado, verificado, discutido, debatido, descartado y vuelto a tenerlos en consideración, en fin, sin antes haber pensado y reflexionado con profundidad sobre los mismos. Con el tiempo cayó en la cuenta que para todo ello era indispensable el hábito de lectura, la regularidad en la asistencia a las clases, muchas horas de estudio y también tardes en la cafetería con compañeros y profesores comentando libros, películas y cuestiones expuestas en clase. Con esa actitud vivió los restantes cursos académicos. El día que obtuvo su título de licenciado hizo un gran descubrimiento. No era un experto en filosofía, pero sí estaba listo para estudiar, ahora ya en serio y profundidad, esa disciplina académica. No tardó en sentir el gusanillo del doctorado y también las ganas de emular a sus profesores como docente. Lo primero le parecía un sueño imposible, pero se lanzó a ello y para sorpresa suya y tras cuatro años de investigación, defendió una tesis y pudo poner delante de su apellido las siglas de “Dr”. Lo



segundo, el ser docente, revistió menos complicación. En toda universidad hay huecos que llenar y aunque en un inicio le ofrecieron pocas horas no tardó mucho en firmar un contrato a tiempo completo.

El alumno pues, dejó de serlo (aunque nunca del todo) y se convirtió en profesor. Plenamente asentado en la vida académica descubrió entonces que la universidad no era simplemente una organización, esto es, una estructura académica, ni mucho menos una asociación. La universidad era una comunidad de vida de maestros y estudiantes en busca de la verdad. El interés por los estudios se tornó en interés por los estudiantes y los libros que, sin dejar de ser sus compañeros, cedieron su espacio a las clases. Se trataba de vivir en plenitud la aventura del saber, pero no solo, sino en compañía de otros docentes y una inmensa pléyade de alumnos.

Pero un día, no sabe cómo ni por qué, las cosas dejaron de ser así. Las instituciones académicas pusieron el acento no tanto en la sabiduría cuanto en una extraña palabra: la empleabilidad. A pesar de que en sus escudos y lemas la verdad y el saber estaban presentes (*Sapientia mellior auro* - La sabiduría es mejor que el oro, de la Universidad de Deusto; *In veritas libertas* - En la verdad está la libertad, de la Universidad CEU San Pablo; *Sapientia aedificavit Sibi Domum* - La sabiduría ha edificado aquí su casa, de la Universidad de Valladolid; *Sapere Aude* - Atrévete a saber de la

Universidad de Huelva; *In Itinere Veritas* - En el camino de la verdad, de la Universidad de Burgos; *Lux et veritas* - Luz y Verdad, de la Universidad de Yale; *Via, Veritas, Vita* - Camino, Verdad, Vida, de la Universidad de Glasgow, *Qui facit veritatem, venit ad lucem* - El que obra la verdad va a la luz, de la Universidad CEU Cardenal Herrera; *Veritas* - Verdad, de la Universidad de Harvard) la universidad se centró en enseñar a “hacer cosas” y no tanto en acompañar a los estudiantes a pensar por sí mismos. Desaparecieron los clubs de debate y de lectura y las paredes se llenaron de ofertas de prácticas en empresas. Más tarde apareció otra ola que inundó las aulas: la innovación pedagógica. Las clases magistrales donde el alumno se acercaba al conocimiento guiado por las manos expertas del profesor fue desterrada. La enseñanza dejó de consistir en una transmisión centenaria del saber por parte del docente para transformarse en la construcción del conocimiento por parte del alumno. Por último, aparecieron las nuevas tecnologías que hicieron que se valorara a los profesores no por sus estudios, publicaciones o el arte en la enseñanza sino por el dominio del power-point, la proyección de videos y las herramientas digitales de interacción con los estudiantes.

El lector habrá adivinado que el alumno sorprendido en su primer examen oral, el aspirante a doctor que cumplió su sueño y el docente unido a la comunidad de vida que se llama universidad es

quien escribe estas líneas. Y lo hago como aviso a quien tarde o temprano pisará los umbrales de esta secular institución académica. Después de varias décadas dentro de ella, puedo decir que a la universidad no se debería ir para ser abogado, médico o periodista. No es al final de unos estudios cuando esto se logra, sino tras largos años de ejercicio profesional. No es fin de la universidad, en mi humilde opinión, la empleabilidad, pues no se trata de formar obreros sino cabezas pensantes. Quien venga a la universidad que tampoco se deje seducir por innovación pedagógica ni la revolución tecnológica. Estas son ciegas e infecundas si no tienen detrás a un excelente profesor universitario. Hace tiempo, los estudiantes recorrían, a veces a pie, muchos kilómetros para escuchar a un maestro. La mejor publicidad de un centro académico no debería ser cómo ni con qué enseña sino quién es el que allí enseña. La clave está en un magnífico cuadro de profesores y lo demás vendrá por añadidura. En fin, voy terminando, quien desee entrar en la universidad debería proponerse ante todo “ser universitario”, es decir, hombre de lectura, pensador crítico, apasionado por el saber y la verdad y, sobre todo, abierto a una comunidad de estudiantes y docentes que le acompañarán en esa aventura. Hoy abundan los licenciados y graduados, pero son escasos, muy escasos los verdaderos universitarios.





Aprendamos a valorar

Por Marta Raya, 2º de la ESO

TESTIMONIO ESCRITO POR MARTA EN ABRIL DE 2020

Esto de estar encerrados en casa sin poder salir es algo nuevo. Yo siempre pienso que esta situación es un reto que nos ha propuesto la vida para que aprendamos a valorar todo lo que tenemos, porque hay un dicho que dice “nunca sabes lo que tienes hasta que lo pierdes” y creo que es totalmente verdad.

Ahora que no podemos ir al colegio, pasear con nuestras amigas, visitar a nuestros seres queridos, ni comer a casa de nuestros abuelos los domingos, me he dado cuenta de que no valoramos lo que tenemos.

Los niños solemos decir “no quiero ir al colegio, pero en estas épocas duras de encierro la mayoría estamos deseando volver a clase, a ver a todas nuestras compañeras, a reírnos por cualquier tontería, sentadas en el patio al solcito, compartiendo nuestros almuerzos y rezar todas juntas por las mañanas como una familia, a volver a disfrutar la comida del colegio. Las comidas empiezan a repetirse porque llevamos tantos y tantos días juntos que nuestros padres ya no saben qué más cocinar. Antes del confinamiento, nada más llegar a casa, le dábamos un besazo a nuestros padres porque no les habíamos visto en todo el día y solo nos apetecía estar con ellos. Durante estos meses, me he dado cuenta de que incluso ahora tenemos que aprovechar cada minuto de esta cuarentena para disfrutar de nuestros padres. Cuando los viernes a última hora estábamos que nos dormíamos por el cansancio de toda la semana. Cuando ya por fin sonaba el timbre y nos



despedíamos con un abrazo enorme de nuestras amigas y llegábamos a casa y nos tumbábamos en el sofá a ver una película con palomitas.

Antes no valorábamos un abrazo, un beso, la caricia de un ser querido y ahora nos morimos por volver a la rutina de todos los días, estamos deseando volver a poder pisar y oler las calles.

Los niños somos muy valientes y lucharemos hasta que todo esto haya pasado y así disfrutaremos de un simple abrazo de una amiga muchísimo más que antes. No olvidéis que esto se convertirá en una anécdota más que contar a nuestros futuros hijos. Seremos para la historia la generación que padeció y sobrevivió al virus covid.





Les bienfaits de la musique

Por Elena Tórtola, 2º de Bachillerato

Nous écoutons tous de la musique à certains moments de la journée. Nous le faisons en voiture, dans le bus scolaire, avec les amis ou même seuls à la maison. Mais nombre d'entre nous ne savent pas que cette activité est excellente et ce, pour différentes raisons.

Quand nous écoutons de la musique, nous percevons tous un changement d'humeur. C'est parce que la dopamine, l'hormone du plaisir, est libérée dans notre cerveau. Cause de bien-être, la musique est présente dans la plupart des fêtes. Elle n'a pas son égal pour soulager le stress. Il y a une grande variété de musiques relaxantes à jouer, en passant par la musique classique à la musique de méditation, selon les goûts de chacun. Un grand pourcentage d'adolescents écoute cette musique douce avant de se coucher. Elle peut constituer un remède aux troubles du sommeil. En effet, la musique aide à diminuer le rythme cardiaque élevé dû au stress et à l'hypertension. Elle peut même être plus efficace qu'un anxiolytique.

D'autre part, la musique agit comme un facteur de motivation durant la réalisation de certaines activités, comme le sport. Écouter de la musique tout en faisant de l'exercice physique peut rendre cette activité beaucoup plus agréable et divertissante. Il y a toujours de la musique dans les cours de gym ou quand les enfants doivent courir à



l'école, pour les motiver. Ceux qui réalisent cet exercice en musique font preuve de plus d'endurance. Une hypothèse est que la musique nous distrait et, de cette façon, nous évitons de penser aux efforts que nous réalisons. Le fait d'être distraits par la musique nous permet de courir plus longtemps.

De nombreuses études menées ces dernières années ont révélé les avantages de la musique sur l'apprentissage. Les musiciens ou les personnes qui écoutent des chansons quotidiennement ont une plus grande capacité de mémoire. C'est un avantage pour les enfants à l'école car ils ont plus de facilité pour apprendre une langue étrangère ou pour étudier dans n'importe quelle matière. Au travers d'une chanson, l'écoute des ondes musicales permettrait d'améliorer les fonctions cognitives. C'est d'ailleurs pour cela que, parfois, on retient plus facilement certaines choses en musique. Par exemple, on apprend régulièrement l'alphabet, des poèmes ou encore certaines langues étrangères avec l'aide de chansons car elles s'ancrent beaucoup plus facilement dans notre mémoire.

En conclusion, tout le monde devrait écouter de la musique quelques minutes par jour car son impact est bénéfique pour notre vie de tous les jours et sur nos émotions. Ses bienfaits sont indéniables.





Lego, una alternativa a las pantallas

Por Juan Moreno, 1º de la ESO

La mayoría de los niños hablan constantemente de los videojuegos a los que han jugado, si han pasado algún nivel, si hay un nuevo evento, etc... Esto significa que están sentados todo el día enfrente de una pantalla que atrae a la gente y le hace perder horas de sueño al acostarse tarde por pasar mucho tiempo jugando a videojuegos. Pero eso todavía tiene remedio puesto que hay un juguete llamado "Lego" que desarrolla gran variedad de cualidades:

- 1.-Fomenta la creatividad.
- 2.-Ayuda a resolver problemas pues tienes que buscar una solución siempre.
- 3.-Desarrolla el pensamiento lógico, utiliza la lógica para saber qué pieza encaja aquí o allá.
- 4.-Aumenta la conciencia espacial, ya que hay que colocar las piezas de una forma determinada, y contando con el espacio.
- 5.-Acrecienta la concentración.



Sin embargo, habrá algunos que, a pesar de sus beneficios, no crean la lista anterior. Las desventajas de pasar demasiado tiempo frente a una pantalla son las siguientes:

- 1.-No fortaleces los músculos, solo mueves los dedos al tocar el mando.
- 2.-Impacto negativo en nuestro rendimiento académico, laboral e interpersonal.
- 3.-Adicción.
- 4.-Pérdida de interés en actividades sociales.
- 5.-Destrucción de neuronas por la falta de sueño.
- 6.-Dificultad de concentración.
- 7.-Irritación.
- 8.-Mentir sobre el tiempo que se ha jugado.
- 9.-Replicar en la vida real lo que se ve en la pantalla.
- 10.-Disminuir la capacidad visual.

Aunque es conocido que los videojuegos tienen efectos negativos, nunca imaginamos hasta qué extremo pueden llegar. Este es el caso de una niña de 9 años en el Reino Unido, que tuvo que ser hospitalizada puesto que estaba muy enganchada al Fortnite. Lo más curioso es que sus padres lo desconocían hasta que su profesora les comentó su bajo rendimiento e interés en clase. Como resultado de ello sus padres le limitaron las horas de juego diarias. Pero ella se despertaba todos los días de madrugada para jugar toda la noche mientras sus padres dormían. Esto acabó cuando su padre la sorprendió con la luz encendida



jugando al Fortnite. Ella confesó que jugaba una media de 10 horas diarias. Los padres de la niña no tuvieron más remedio que pedir ayuda a un psicólogo que decidió hospitalizarla, puesto que se trataba de una grave adicción.

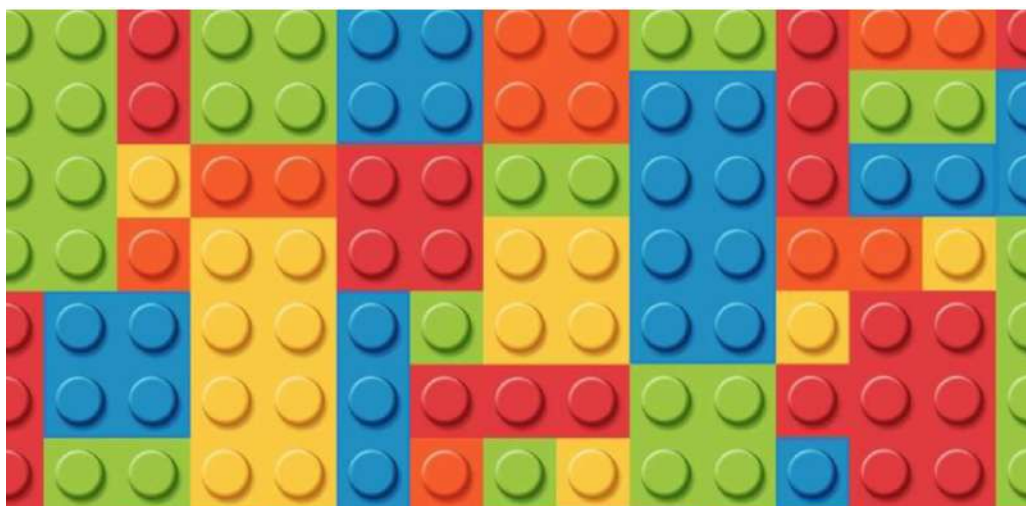
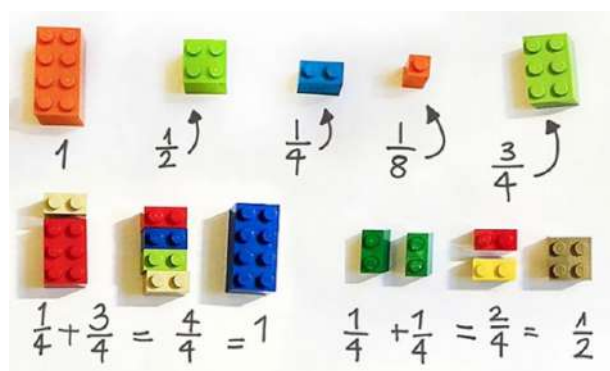
Este es uno de los muchos casos que se dan hoy en día. Así que jugar a Lego evita todas estas historias que suceden. Con Lego, puedes construir Nueva York o Valencia, recrear una batalla épica entre dos mundos, diseñar un barco pirata, una nave espacial e incluso crear un brazo biónico, todo lo que tu imaginación sueñe.

Puedo reconocer que he llegado a un nivel de construcciones que no puedo casi ni creer. Recuerdo que he construido monumentos mundiales como: la Torre Eiffel, la Estatua de la Libertad, la Torre de Pisa, barrios como Manhattan o la ciudad de Los Ángeles.

Construcciones de Star Wars como: el destructor, el crucero estelar de Mon Calamari, la Y-Wing fighter, la Tantive IV, la base clon, la base de la Rebelión de Yavin IV y el Halcón Milenario.



Mi sueño es llegar a poder construir un brazo biónico. David Aguilar con tan solo 18 años y una malformación en el brazo derecho que no le permitió desarrollar su antebrazo y mano ha logrado con las piezas de Lego de un helicóptero construirse una prótesis de brazo articulado. David es el ejemplo de que esforzándose al máximo puedes cumplir tus sueños.





El perro más bueno del mundo

Por Carlos Rubio, 2º de la ESO

En mi vida, tengo 14 años, me han pasado cosas buenas y cosas malas. Prefiero recordar las buenas, una de las mejores fue la llegada de mi perro Pongo. Mis padres nunca quisieron tener perros en casa, pero para mis hermanos y para mí era una gran ilusión. Y esto fue lo que pasó.

Jesús, mi hermano mayor, tomó la iniciativa, y un día cualquiera que era viernes, llegué del cole y escondido en la habitación de Jesús, envuelto en una mantita, estaba nuestro pequeño pitbull.

-No se tiene que enterar mamá!! -Dijo Jesús. Y ahí comenzó nuestra aventura.

Llegaron mis padres de trabajar, y nosotros, Jesús, Pablo y yo decidimos turnarnos para cuidar a nuestro nuevo amigo escondido. Subimos pienso con agua para darle de comer, hacíamos ruidos cuando el lloraba para que no se escucharan los llores, y estuvimos casi toda la noche despiertos porque no conseguíamos que durmiera.

Por fin llegó la mañana, mis padres se fueron, y pudimos salir de la habitación con nuestro perro. Teníamos que pensar un plan porque era fin de semana y no íbamos a seguir escondiéndolo. Me encargaron llamar a mi madre y decirle que al llegar a casa se iba a encontrar una gran sorpresa; y así pasó. Cuando llegó del trabajo se encontró con esa pequeña gran sorpresa!! No diré que se puso muy contenta, pero al momento que cogió en brazos al cachorrito, supe que ya teníamos mascota.

El rey de nuestra casa se llama Pongo, como he dicho es un pitbull, esto quiere decir que es un perro de los denominados peligrosos, pero el mayor peligro de mi perro es llegar a casa y que se



tumbe en el sofá antes que nosotros; cuando esto ocurre no hay quien lo mueva. Ya tiene seis años, y sólo pensar que se hace mayor me da muchísima pena. Disfruto todos los días de él, le gusta dormir conmigo y los huesos de jamón; también le encantan los largos paseos.

En casa, Pongo ya es uno más, bueno es el rey de la casa. Y sé que no hay perros peligrosos, los peligrosos son los dueños. Mi perro es fuerte, sí, pero es el perro más bueno del mundo.



St. Conan's Kirk. A vision of eclecticism

Por Mark Campbell, ex profesor.

"Creativity is intelligence having fun"

A ray of sunshine breaks through the overcast sky which blends with the hues of grey spreading across Loch Fyne. Spring has yawned and Nature has not been oblivious to this fact. In Scotland, the first hint of warm this heralded by wildlife and flora with an explosion of life. It is a narrow window and Nature knows full well that it must make the most of it. A hedge, 24 hours previously lifeless and burned by the winter freeze now harbours life in the rho shape of green buds which will unfurl into a fully leafed hedge in a matter of days. Therhododendrums await their chance to blossom as robin redbreasts and a host of other birds bustle around in the awakening greenery. They are busy building nests which will soon be occupied by the fertile eggs which will ensure a new generation of fledglings. But, it is not just Nature which perceives this burst of energy. You can see it in the faces of men and women who have shared the extreme rigours of winter. There are now smiles which light up Celtic eyes.

I can feel a surge of hormones rushing through my veins and a boost of spring adrenalin. Only a wee while ago I felt lethargic and yet now, I can feel this huge impulse to do something. What could be better than a quick drive up the road to the end of Loch Awe and observe Kilchurn Castle in all its derelict magnificence from the road viewpoint. Then, proceed past the Loch Awe hotel to visit one of the most precious hidden jewels of the surrounding area: St. Conan's Kirk (kirk means church in Scottish Gaelic).

Nestled on the banks of the stunning Loch Awe in Argyll and Bute we can discover Saint Conan's Kirk which is one the most popular sites to visit in Argyll. This kirk attracts visitors from all over the world with its magical setting and easily reached location. From the road the Kirk gives few clues about the amazing architecture both inside and out. It is exceptional both in style and surroundings, with a strong sense of peace and inherent spirituality. Although one of the most popular visitor attractions in Argyll, the surprising size of the Kirk means that there are days when you can feel you have the place all to yourself.

Designed and built by Walter Douglas-Campbell, the Kirk is unique in having an example of almost



every style of church architecture. Highlights include the Norman doorway, the Gothic flying buttresses, a Celtic cross, the Arts and Crafts carvings, the Saxon tower and even a Stone circle. There is a surprise at every turn! In addition, Walter commissioned some of the finest craftsmen to help decorate the interior. His mother was devoutly religious and attended Mass regularly at the local parish. However, as age started to take over, she was no longer able to enjoy her faith. As a result, her son built her a kirk at her doorstep. The love of a son for his mother can never be underestimated. What he designed for her, surprisingly, was not conventional but rather ... eclectic!!

As a teacher, the eclectic nature of the kirk has always inspired my methodology. In fact, I have always ventured that there is method behind my madness. The play-it-safe approach has never been my cup of tea. I have always preferred to be daring in a quest to surprise and seduce my students in an attempt to spark their curiosity. The more traditional methodologies have always bored me. I reckon that there is a touch of William Wallace inside me which has often held me in good stead, but which has more than often got me into trouble. Traditionalists avoid embracing innovation by spinning a non-convincing yarn which seems to satisfy their lack of motivation to evolve out of their comfort zone. Innovation involves taking risks and it is, therefore, much more sensible to be conventional.

A few months ago, through LinkedIn, I was offered the chance to have my first ever Skype job interview. Things were going very well until I was asked to define my teaching style. "Eclectic!" I blurted out eagerly. Needless to say, I didn't get a second interview!!



El tiroteo

Por Juan Ribes, 3º de la ESO

Me encontraba en un lugar en el que nunca había estado, rodeado de una especie de plantas que tenían unas características muy extrañas; lo que más llamó mi atención era su color azul. Las plantas me impedían avanzar, eran rígidas, parecían estar hechas de cemento.

Pasé allí día y noche, inmóvil. El séptimo día noté un gran temblor que acabó provocando grietas en el suelo. Sin darme cuenta, tropecé en una de ellas y caí al vacío.

De repente, desperté en una habitación con una luz blanca cegadora y vi a un hombre a mi lado que me preguntó: “¿Recuerda algo del tiroteo?”.



Sin vuelta atrás

Por Jesús Herráiz, 4º de la ESO

Dos metros de alto, dos de ancho, caoba negra con un pomo dorado y un hueco para la llave que tanto tiempo llevaba buscando; muy reforzada. Eso último no lo sabía con seguridad, pero lo que sí sabía es que era imposible abrirla sin la llave.

La había visto miles de veces, pero solo en esa ocasión supo enfocarla de ese modo, desde esa perspectiva. Se preparó para hacer lo que ya había repetido más de cien veces. Se ajustó el cinturón, se quitó los zapatos y se puso delante de la puerta. Cerró los ojos y recitó las palabras que le había dicho aquel extraño en el bosque. Volvió a abrir los ojos y... ¡ahí estaba! Una llave de cristal flotaba delante de él.



Sin ningún miramiento: cogió la llave y la introdujo en la cerradura. Acto seguido, la llave desapareció, y con ella la puerta. Solo quedaban los marcos, y donde solía estar la puerta había una especie de lona negra brillante que daba la sensación de estar tejida con agua. Comenzó metiendo una pierna dentro, luego la otra y por último, la cabeza. Nada más entrar deseó no haberlo hecho...



El secreto que guardaba la casa

Por Lucía Polo, 4º de la ESO

En medio de la ciudad había una casa sin puertas ni ventanas que estaba vallada y rodeada de carteles de prohibido el paso. Nunca entraba ni salía nadie, pero casi todos los días recibía el correo.

Un día decidí colarme por un agujero que se hallaba en la parte trasera, a pesar de que mi madre me hubiese advertido que no lo hiciese. Al entrar no vi a nadie, sin embargo, las habitaciones estaban perfectamente amuebladas y bastante limpias. De repente sonó el timbre y fui a ver quién era. En ese momento, encontré una carta que decía “Eres invisible”. Aquello me desconcertó y salí corriendo.

Sobre las ocho de la tarde llegué a casa, pero nadie me reconoció. A la mañana siguiente aparecí en la parcela misteriosa que sorprendentemente estaba repleta de niños, y jamás me volvieron a ver.





Delante de ti

Por Ana Luján, 1º de Bachillerato

Me encuentro en medio de la carretera. Está lloviendo. Al menos una docena de coches me alertan de mi situación. Yo no me muevo. Estoy, como algunos dirían, hipnotizada, con la mirada al frente. Delante de mí, un árbol, ya húmedo tras el paso de las horas lluviosas.

Miro a mi alrededor, no hay nadie salvo un par de amigos que corren con la esperanza de escapar del pequeño diluvio. Vuelvo la mirada a mi objetivo. ¿Sería tan malo si lo cogiese? Cada vez hay menos coches en la carretera empapada. Noto cómo se acelera mi corazón y, a su vez, mi respiración, una sensación de pánico recorre mi cuerpo frío. ¿Puede que sea yo? La chica morena de pelo claro y ojos castaños. La misma chica que se encuentra en esa hoja clavada en el árbol con el título de ‘desaparecida’.



La silla

Por Cayetana Goig, 1º de la ESO

Desde que nos mudamos a esta vieja casa, adquirí el hábito de levantarme de madrugada a beber. Antes de entrar en la cocina me quedaba mirando, a una silla que, al parecer, todos habían olvidado quitar de aquel escalofriante y oscuro rincón de la casa.

Una noche decidí que era tiempo de moverla y me acerqué con determinación. Al sujetarla, un par de brazos me tomaron por sorpresa, vi una sonrisa sin rostro, escuché una fuerte carcajada y, sin pensarlo ni deseárselo, me senté. Nunca nadie volvió a verme. Mis padres, destrozados, abandonaron la casa. He estado aquí sentado desde hace treinta años, esperando a que alguien venga y se atreva a mover la silla de este escalofriante rincón.





Noche tormentosa

Por Javier García España, 2º de la ESO

Eran las ocho y media y volvía a casa tras un largo día de trabajo, llovía como si no hubiera un mañana. Detuve el coche frente a la puerta del jardín, y apreté el mando con la esperanza de que la puerta se abriera sin problemas, no me apetecía bajar del coche con la que estaba cayendo. Recorrí unos metros hasta la puerta del garaje y una vez abierta, me extrañó que no se encendieran las luces del interior de la casa. Una vez aparqué el coche y, tras cerrar la puerta, todo fue oscuridad así que busqué el móvil para usar la linterna de éste. Me dirigí al cuarto donde se hallaba el cuadro eléctrico pensando que todo se debía a la tormenta que estaba cayendo.

Pronto noté que mis pies se pegaban al suelo y al enfocar con la linterna pude ver un charco de un líquido rojo y espeso. Empecé a temblar, no me atrevía a enfocar más hacia delante puesto que en el fondo sabía que algo no iba bien pues Lexter, mi perro, no había salido a recibirme. Temiéndome lo peor, abrí la puerta del cuarto de instalaciones y ahí estaba Lexter...

De nuevo la había liado, dos botes de mermelada de fresa rotos en el suelo y él cubierto de ésta hasta las orejas. Finalmente puse en marcha el diferencial de la luz y ya sabía lo que me tocaba, limpiarlo todo.





Entre sombras

Por Laura Helena Grüber, 2º de la ESO

Me encontraba abatida, cara contra el suelo, con el filo entre la espada y la pared. Aquel oponente tan siniestro, tan solo esperaba a que me levantara del suelo para la próxima ronda, no hacía nada más que apilarse entre sí y observarme entre las penumbras. Reuní mis fuerzas restantes, las cuales no eran muchas, cuando sentí en el centro de mi pecho un golpe, profundo y seco como un desierto, dejándome sin aire y arrastrándome al punto de donde me levanté. Volví por segunda vez a levantarme, solo que ahora mis piernas tiritaban con temor y el aire brillaba por su ausencia en mis pulmones. ¿Tal vez así sería mi primera muerte? ¿A la que tanto temía? Solo podía escuchar mi corazón retumbando en mis oídos. Arrastrándome, me acerqué por tercera vez, para combatir aquellos demonios que me acechaban en cada esquina. Eran como un gran cisne negro, en un lago de cristal. Ese fue el punto de quiebre, otro golpe frío como el acero, el que me destruyó. Ya no me podía levantar, mi débil alma no soportaba tanto, ninguna música me movía. Me sumí en un sueño profundo, dejando escapar un pequeño sollozo silencioso. Pero, '¿quién o qué era aquella figura tan aterradora?' Se preguntarán. Yo solo les diré: se revela el pecado, mas no el pecador.





Bestias dormidas

Por Manuel Arbona, 2º de bachillerato

Por mucho que me lo digan, no puedo llamarme torero. Desde que vine al mundo entre las manos de una comadrona que murió de un infarto pocas horas después de mi nacimiento, nunca tuve la determinación de dejarme perseguir por aquellos animales tremendos. Me pusieron el nombre de Hilarito porque era un crío que se pasaba la infancia entre muñecas y paseos por el campo. Sin embargo, yo importo muy poco en esta historia. El verdadero protagonista es un hombre que cambió mi vida desde el silencio. Lo llamaban Trapo Gutiérrez, aunque nadie conocía su verdadera identidad, y es el torero con más valiente que jamás ha pisado la Tierra.

Visitaba la plaza del pueblo todas las fiestas de mayo, cuando el calor empezaba a abrasar la piel y el polvo se iba coronando a sí mismo como dueño y señor de todos los rincones. Yo era por aquel entonces un chiquillo introvertido que vivía ensimismado en su mundo de fantasías construidas, capaz de conformarse con los amigos imaginarios y los mundos que nadie más que yo podía visitar. Amaba los largos inviernos de mi pueblo, Alcázar del Ciego, porque eran el paraíso de todas las soledades.

Pero en mayo las cosas eran muy diferentes. El estruendo de cornetas y tambores, dulzainas y pitos pastoriles, obligaban a volver a ese lugar insensible que era el mundo de la realidad, convertido de escarcha y gelidez en calor y farra. Cuando la gente salía de sus casas y en las calles se arremolinaban multitudes con ansia de espectáculo sabía que mi mejor momento había terminado.

El primer día que entré en una plaza de toros pudo haber sido la experiencia más traumática de mi vida, y recuerdo que fue en ese asiento incómodo de madera roída donde más desubicado me he sentido nunca. El ambiente con olor a tierra removida, a animal temeroso, a pipas putrefactas, lo recuerdo todo como si estuviese escribiendo esto en medio de una gran corrida. Fue mi padre quien quiso llevarme hasta allí, con el ánimo de convertirme en un verdadero hombre y la decepción de verme tan asustado. Las tres primeras actuaciones no me dijeron nada, e incluso estuve a punto de vomitar en cuanto vi clavarse una banderilla, pero fue en la última donde yo, Hilarito Flor de mayo, me transformé para siempre.



Salió al ruedo un torero vestido con el traje más minimalista que he visto nunca. No ostentaba prácticamente ningún adorno, y la tela era de un gris tan plano como el horizonte. Solo su sombrero llamaba la atención: era de un rojo chillón. No llevaba capote, y tenía una expresión de seriedad distinta a todas las demás, porque a diferencia del resto aquél era un torero tranquilo. Ni un ápice de nervio le alteraba.

Se plantó justo en el centro de la gran circunferencia, se quitó el sombrero, y con su mano derecha lo colocó en su corazón. Entonces, el toro más grande que había visto hasta el momento, un bravo ibérico de negro pelaje, una piel tan dura como el acero

y cuernos que parecían astas de lo grandes que eran, salió entre estrépitos de barbarie por la portezuela de la ganadería directo a arramblar con su enemigo. Cada vez estaba más cerca, pero el torero no se inmutaba ante la bestia, y solo cuando la distancia entre ambos era un suspiro, lanzó con rapidez su sombrero rojo a la derecha, haciendo que el toro fuese tras él. Una vez el animal se alejó corriendo detrás del objeto, aquel hombre peculiar levantó una mano haciendo un gesto al público que todos parecieron comprender.

Fue en ese momento cuando los pelos se me pusieron como escarpas, cuando obedeciendo al maestro, la plaza entera guardó silencio.

El torero se acercó con paso lento al toro, un tanto agachado, y cuando vio que se había fijado en él, que le miraba con aquellas ojos grandes, negros, y tan expresivos, se sentó en el suelo. Como si fuera un perro curioso el terreno, se acercó caminando despacio y le olisqueó con un hocico que era más grande que su cabeza. Llevaba el gorro ensartado en uno de los cuernos.

Levantó una mano. La colocó sobre su cuello para acariciarle suavemente, como el amante que actúa sin prisas, sabiendo que todo el tiempo no es suficiente para disfrutar de ese instante. El toro se relajó poco a poco, se sentó en el suelo, las caricias se trasladaron al lomo, luego a la barriga, hasta que acabó por cerrar los ojos y ser el último de nosotros en callar.

Como guinda del pastel, Trapo sacó su sombrero del cuerno y se lo volvió a colocar en la cabeza, después de besar a la bestia entre ojo y ojo. Sacaron a un manso para llevarse al animal después de despertarlo, y una vez el ruedo se encontraba en su estado inicial, la plaza se llenó de aplausos. Media hora de las ovaciones más intensas que uno pueda imaginar. Desde ese momento, tuve claro lo que quería hacer con mi vida y supe que aquel hombre tenía algo especial. Trapo Gutiérrez era una leyenda.

Así fue el primer contacto con mi maestro, quien me demostró desde la distancia cómo los esquemas podían romperse, cómo tras oleadas de sangre se podía desempeñar un arte noble en el sencillez, valeroso e inesperado acto de tranquilizar a un toro hasta sumirlo en sus sueños más profundos. Trapillo se pasaba por el pueblo una vez al año, y no pude volver a verle hasta el mayo



siguiente, pero aquel invierno fue muy distinto a

los que había vivido hasta entonces, pues el impacto de lo que acababa de ver permanecería en mí durante tres estaciones hasta volver a encontrarme con esa llama de esperanza que era el gran torero.

No fue hasta los quince años que pude encontrarme con él fuera de la plaza, ya que solía presentarse en el ruedo como una figura irreal y desaparecía después de la apoteósica actuación tal y como si nada hubiese sucedido. Era el día de antes de su espectáculo. Yo me paseaba por los extensos campos de trigo que envuelven la carretera nacional más allá de las fronteras del pueblo, en esa tierra de nadie que pertenece solo a los hombres que la labran. Allí, distinguí en la lejanía el rugido de un motor viejo, una moto que llegaba echando humo. Del pequeño maletero, semiabierto, escapaba un destello colorido que nada tenía que ver con el resto del vehículo: había algo rojo dentro.

En cuanto lo vi, esperé al lado de la carretera a que pasase, gritando una única palabra conforme se iba acercando: «Maestro». Pero cruzó justo delante de mí y el ruido del motor tapó mi voz. En ese momento, casi sin pensarlo, eché a correr detrás del vehículo como si mi vida dependiese de ello, dando alaridos más fuertes conforme más cansado iba sintiéndome. A la media hora llegamos al pueblo y yo me desplomé perdiendo la consciencia.

Fue el despertar más agradable y extraño de mi vida: nada más abrir los ojos pude ver su rostro sonriéndome.

—Espero que te encuentres mejor. Lo que hiciste fue una locura—me tendió un vaso de café frío

—Pero ha merecido la pena—dije en voz baja

—¿Qué?

—Nada—se sentó a mi lado

—Cuéntame, ¿Por qué empezaste a correr detrás de mí?

—Porque no me hiciste caso cuando te llamé

—No es que no te hiciera caso. Es que no te oí. Pero bueno, aquí estoy. ¿Qué querías decirme?

—Trapo, me llamo Hilario Descalzo, soy de aquí y me gustaría ser como tú—el maestro arqueó las cejas, sin esperar esa respuesta

—¿Y eso por qué?—dijo, sonriendo

—Porque eres el único hombre sin miedo que he conocido nunca—aquellas palabras me sorprendieron a mí más que a él—te vi por primera vez hace unos años, y cada vez que vuelvo a verte en la plaza acabo más emocionado

—Dime una cosa, Hilario, ¿Te gusta el arte del resto de toreros?

—No tanto como el tuyo, ni de lejos

—¿Y eso por qué?

—Porque hay que tener más valentía para dormir a una bestia que para asustarla—aquello le dejó

pensando

—¿Crees que tienes el coraje suficiente para hacerlo?

—No lo creo; lo sé, pero ahora quiero que tú lo descubras

—Vamos a hacer una cosa—propuso tras un breve silencio—Quedaremos mañana dos horas después de la corrida, en Santa Monica Bastión. La conoces, ¿No?

—Me suena. ¿Es la iglesia que está hacia las afueras?

—Correcto. Ven a verme si estás preparado de verdad.

Me despedí y salí directo a mi casa, con la alegría mas grande de mi vida pero la convicción de que no debía contar nada de lo que había sucedido. Las horas fueron entonces largas, espesas. Esperaba con impaciencia a que se hiciese de noche y llegase el momento de ir a la plaza para volver a ver el espectáculo de Trapo.

El día siguiente, el esperado, fue el más importante de mi vida, el que más emociones me ha causado, uno de esos en que la vida se detiene para darte un respiro exhaustivo y uno acaba convencido de que ya no hay vuelta atrás, de que todo lo que queda de trayecto será una gran cuesta hacia adelante. El veinte de junio de un año que no me apetece recordar, Trapo Gutiérrez murió con las botas puestas.

Salió al ruedo el animal más colosal que yo hubiese visto nunca, un toro mucho más grande que los demás, con arterias tan gruesas que eran como pequeñas raíces en una piel tan ardua como la tierra de un secarral. Se abalanzó con tremenda furia contra el torero, quien logró adormecerlo en medio del silencio más glorioso. Sin embargo, en un descuido, una decisión del destino o una broma de la mala suerte que trajo sobre el polvo de la plaza su gran sombra de desgracia, hizo que el toro despertase en medio de la acción y ensartase con su cornamenta el cuerpo legendario de Trapo. Hasta mucho después de aquel instante estelar en que el tiempo pareció dejar de existir, nadie pronunció una sola palabra. Al salir del ruedo, yo creía que también había muerto.

Quise ir a ver su cuerpo, seguir el coche que le llevaba como si fuera su moto, pero el gentío y las lágrimas me impedían ver y pensar con claridad. Me marché a las afueras y derramé toda mi tristeza camuflado entre las espigas brillantes del campo, que ahora no me parecían más que estandartes de la desesperanza. Levanté la cabeza cuando comenzó a anochecer, y decidí que aunque hubiera muerto, solo por mantener vivo su recuerdo, me convertiría en el heredero de Trapo Gutiérrez.



Y aquel sentimiento fue más fuerte que todos mis miedos. Me convertí en quien soy ahora.



Espérame en el cielo

Por Pablo Piqueras, 2º de la ESO

Mi abuela, una mujer con pelo negro, labios finos y normalmente pintados de rojo. Solía llevar dos enormes perlas en sus pequeñas orejas y eso le daba un carácter especial.

Aún recuerdo esos momentos en los cuales mamá y papá, nos llevaban a tu casa. Yo le tenía al gato que tenías porque era muy grande y arañaba, pero siempre estabas tú ahí conmigo, y aunque el gato fuese una de las cosas que más querías, ya que te hacía mucha compañía, lo encerrabas para que no tuviese miedo.

Recuerdo, que el patio de la finca donde vivías, daba esquina con un quiosco en el cual siempre nos comprabas chucherías y me llevabas en el carrito junto a mi hermano Juan, mientras os contabais vuestras cosas. Los veranos junto a ti, en Benicassim, eran especiales. Juntos íbamos a la playa, paseábamos por el paseo marítimo, íbamos a la senda verde y cenábamos en el famoso “Voramar”. Todo eran sonrisas y felicidad.

Mi madre era feliz junto a ti, erais tan parecidas que hasta decíais las mismas expresiones: “me chifla”, “la biciclonta”... Cada vez que le miro los ojos, me recuerdan a ti, tu manera de expresarte, la manera en la que ayudabas siempre a los demás y la manera en la que conocías a todo el mundo en Benicassim.

Pero sin duda, lo que más feliz me hace en estos

momentos es recordar tu presencia siempre y cada vez que veo desde el balcón de nuestro apartamento el “Bartolo”. Siempre me recuerda a ti, y cuando tenía días malos, lo único que hacía, era mirar ahí arriba, en el cielo y fijarme en la estrella más grande, ya que sabía que estabas tú, protegiéndome y esperándome.

Me trae mucha nostalgia, acordarme de cuando nos íbamos caminando los dos juntos de la mano viendo el atardecer por la orilla de la playa, el agua nos rozaba los pies mientras no contábamos las cosas. La arena estaba mojada y eso dificultaba el andar, había rocas que atravesábamos con mucho cuidado y cuando llegábamos al final de la playa, tocábamos con el pie derecho una piedra que siempre era la misma cuando íbamos y nos acabábamos bañando juntos, en el agua cristalina.

Ya son más de ocho años sin ti, abuela y lo único que le pido a Dios, es que nos veamos y nos encontremos cuando llegue el día, porque tú me has hecho ser como soy a día de hoy, tú le has dado la vida a la persona que me crió, tú nos has enseñado tanto a mí como a mi hermano Juan, lo que está bien y lo que está mal. Por eso quiero que sepas que pase lo que pase, siempre seguirás en mi corazón.

Te quiero mucho abuela,





Tu destino

Por Mónica Alexandre de 2º de Bachillerato

Admirable es saber tu destino,

seguir el rumbo.

Mientras el tiempo pasa

hasta el fin del mismo.

Sin distracciones,

arrastrado por la corriente,

sintiendo las olas

hasta quedar hundido.

Admirable, es vivir con ello

con esa parte de la vida,

esa gota fría, día, noche y ríos.

Ríos que fluyen,

no te esperan, continúan

hay quien vive a su vera

que no se plantea el despido

¡Quién pudiera ser así!

Tendría ya medio camino

ese rumbo orientado

hacia la Paz, hacia el Mar finito.



Luigi, el ratoncito del bosque

Por Mathilda Potton de 6º de Primaria

Érase una vez un ratoncito llamado Luigi. Su pelito largo era de un color gris claro. Tenía bigotitos largos y las patitas cortas. Sus ojos eran grandes, inteligentes y negros. Luigi vivía en el Bosque del Salice, que se llamaba así porque en medio del bosque había un enorme sauce que hacía un dosel por encima que les servía de techo. El sauce también servía de casa a muchas criaturas. Allí en el bosque estaban todas las especies de plantas del mundo y había muchas plantas autóctonas.

Luigi era uno de los animales que vivía en el sauce. No salía mucho de su casita. Únicamente lo hacía para coger comida y los restos que los humanos tiraban en la basura y que él reutilizaba para su casa. Por ejemplo, una lata de sardinas se convirtió en su cama y con el papel de plata moldeó una butaca muy cómoda.

Un día, Luigi se despertó y escuchó a unas personas hablar. Se asomó y oyó a unos hombres diciendo que tenían que expandir su negocio construyendo una gran fábrica de neumáticos y para eso tenían que cortar el gran sauce. Asustado, Luigi corrió a contárselo a la dríada del árbol. Una dríada es el espíritu de una planta y su nombre es el de su planta.

Sauce (la dríada), tenía la piel oscura y dura, su pelo era verde y largo y sus ojos eran de color verde oscuro. Era una anciana, esbelta y con ojos amables y tranquilos.

Cuando Luigi le contó lo que había escuchado, Sauce sonrió y le dijo que hablaría con el Consejo, un grupo de dríadas importantes. El día siguiente, el Consejo se reunió y discutieron sobre el asunto. Luigi llegó y les contó lo que escuchó.

-” Sí, sí, ratoncito, ahora deja que el Consejo decida lo que hay que hacer”-dijo Secoya, una dríada alta, morena con el pelo verde corto. Después de una larga discusión, decidieron no hacer nada al respecto. Cuando Luigi se enteró de esto, fue a quejarse.

- “¿Cómo que no vais a hacer nada?”

Pino le contestó que no pueden hacer



nada al respecto.

Ese día, Luigi fue triste a su casa. Cuando se durmió, soñó que el sauce era destrozado y el bosque estaba vacío. Se despertó sudado y asustado y se lo comunicó a Roble, pero él le contestó que solo era un sueño y que no debería preocuparse. Con el rabillo del ojo, Luigi vio a una pequeña criatura escondida detrás de una hoja. Tenía el pelo azul fluorescente, cortado en un “Bob”, la piel la tenía turquesa claro, sus ojos eran azules, grandes y curiosos. Era muy pequeña, de tamaño de dos cerillas una encima de la otra. Tenía un vestido azul oscuro, también fluorescente y unas alas de mariposa de color añil.

Ella se acercó a él y le dijo:

-” Hola, he visto como hablabas en el Consejo el otro día y me pareces muy valiente. Creo que deberíamos hacer algo para que no corten el sauce” “¡Ah!, y me llamo Aurora y soy un híbrido entre una dríada de una campanilla y un hada.”

-” Yo me llamo Luigi”.

-” Bien Luigi, si quieres nos vemos mañana”.

Al día siguiente, se despertó y fue a buscar a Aurora. Se encontraron y empezaron a idear un plan. Aurora pensó que podrían avisar a la población de la ciudad, pero Luigi le dijo que no harían caso a un ratón y a un hada. De repente, Aurora tuvo una idea: Podrían encontrar a alguien

que les creyera y les ayudase. Luigi dijo que era una buena idea, pero... ¿Dónde encontrarían a alguien? Entonces Aurora se giró y dijo:

-” ¡Mira, ahí hay una niña!” Los dos fueron corriendo hacia ella y gritaron: “¡ayúdanos!” La chica estaba confundida:

- “Eh... no entiendo... Soy Penélope” Era una niña bastante guapa, con ojos grandes y oscuros y pestañas largas. Su pelo era castaño oscuro y le llegaba hasta los hombros. Vestía con vaqueros rotos, una chaqueta vaquera sucia, una camiseta negra con rayas blancas y deportivas azul marino.

Luigi y Aurora se presentaron y le hicieron un resumen de todo. Ella aceptó. Primero necesitarían comida y recursos, así que Luigi decidió visitar a su hermano Manchego que tenía un restaurante en el sauce (y sí, claro que había un restaurante, los animalillos también tienen derecho a comer y divertirse, ¿no?) Cuando llegaron al restaurante Manchego se puso contentísimo porque no veía mucho a su hermano mayor. Penélope tuvo que esperar fuera, pues no cabía. Manchego les ofreció una comida gratis y calentita y después de llenarse un poco la panza, Luigi le contó su situación. Manchego se puso pálido y preocupado, ¿cómo iba a sobrevivir su negocio? Le contaron su plan y él fue a la cocina y les dio una bolsa llena de comida. Se despidieron, metieron la bolsa en la mochila de Penélope y fueron al centro de la ciudad de Villaverde. Tardaron varios días en llegar.

Al llegar al centro de la ciudad vieron un escenario y unos hombres poniendo sillas. Penélope les preguntó para qué era todo eso y ellos le contestaron que el alcalde iba a dar un gran anuncio importantísimo, pero no sabían de era. Poco a poco, la plaza estaba empezando a llenarse de gente hasta que estaba llena a rebosar. Después de un rato, salió un chico de unos diecinueve años que dijo:

- “Señoras y señores, estoy aquí para presentar al señor Malus Sum, el alcalde de nuestra ciudad que tiene un gran anuncio que nos va a beneficiar a todos.”

Salió al escenario un hombre de unos cincuenta años que iba muy elegante. Era alto y robusto. Su pelo era castaño claro y corto y sus ojos eran negros. Se sentía muy seguro de sí mismo y andaba con orgullo mientras lucía una gran sonrisa mostrando sus dientes blancos y perfectos.

El alcalde empezó a hablar:

-”¡Queridos ciudadanos de Villaverde! Hoy os traigo una grandísima noticia que os va a alegrar el día a todos. Vamos a construir... ¡una fábrica de neumáticos al lado de la ciudad!

El alcalde comenzó a soltar un discurso de como la fábrica ayudaría muchísimo a la economía y aumentaría empleos y al final, toda la multitud le aplaudía.

Los tres amigos estaban enfadadísimos y entonces, Luigi tuvo una gran idea: Le dijo a Penélope que se subiese al escenario y que empezase a hablar sobre lo que pasaría al construir la fábrica de neumáticos. Desconfiadamente, se abrió paso entre la multitud y se subió al escenario. Cogió el micrófono y empezó a hablar sobre qué pasaría si cortaban todos los árboles del bosque:

-” Los árboles crean oxígeno y sin él no podemos respirar y moriremos. El humo de la fábrica sería malísimo para la atmósfera. Hay una capa de un gas llamado ozono en la estratosfera que nos protege de los rayos ultravioleta del Sol, que nos pueden causar cáncer de piel y nos puede dañar la vista y, cada vez más, la cantidad de ozono se está reduciendo por culpa de gases como el humo que producen las fábricas, llamado dióxido de carbono. Muchos animales viven en los árboles y si cortaran los árboles, los animales morirían. Los árboles dan frutos que nos alimentan y purifican el aire. ¡Cuidad a todos los maravillosos seres vivos que contiene el bosque como esta preciosa hada y Luigi, el ratón más fantástico del mundo!”

Todo el pueblo le creyó y se opusieron al alcalde Malus Sum, que intentaba quitarle la palabra desesperadamente diciendo que todo lo que decía era mentira, que la fábrica no tenía desventajas y que todas las criaturas causarían una plaga, pero el pueblo ya se había rebelado. Después de un forcejeo entre los ciudadanos y los guardaespaldas del alcalde, lograron echar a Malus Sum.

Regresaron al bosque y contaron lo que pasó. El Consejo les pidió disculpas por no haberles escuchado antes y como recompensa, convirtieron a Luigi en el presidente del Consejo por haber sido el que advirtió a todos.

Esta es la historia de cómo un ratón pudo salvar a un bosque entero.

MORALEJA: Cada pequeña acción cuenta.

Reconocimiento académico

Cumbres School Magazine se felicita por los logros obtenidos por nuestros alumnos en los dos últimos cursos ya que han conseguido el **Premio Extraordinario al Rendimiento Académico** que otorga la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte.

Un reconocimiento para los alumnos, sus familias, pero **también para cada uno de los profesores y formadores** que los habéis acompañado excelentemente desde que empezaron en infantil hasta llegar a conseguirlo en cursos superiores. ¡Nuestra más sincera enhorabuena!

#ProudtoBeCumbres

Premiaciones ESO Curso 2018 - 2019: **Lucía Puras Iborra y Carmen López Pazos**

Premiaciones PRIMARIA Curso 2019 - 2020: **Francisco Bolea de Castro, Adriana Micó Santoyo y Gabriela Oliver Kowalczyk**

Premiaciones ESO Curso 2019 - 2020: **Inmaculada Gómez Gimeno**

Premios Extraordinarios al Rendimiento Académico



2019-2020

Primaria



ESO



2018-2019 ESO




Entrevista a Paloma Villena. Responsable de formación humana.

Por Paula Lladró, María Pascual y Laura Chanzá, alumnas de 2º de la ESO

¿Cuéntanos un poco tu día a día?

Bueno pues mi día a día es variado. Empiezo pasándome por las cuatro clases de Secundaria chicas, y viendo quién falta, si hay alguna enferma, si sabemos por qué no ha venido o llamo a su familia. Luego hablo con cocina y les comunico las ausencias y si alguien necesita dieta o algo especial y envío a Administración los cambios de ruta. A partir de ahí ya empiezo la formación y atención personal de alumnas o bien el trabajo con alguno de los equipos en los que participé: formación, pastoral, secundaria, mentorías y este año covid. Algunos días sí que hay reuniones, bien de los equipos o las de seguimiento integral con las tutoras. Y luego a partir de ahí, en los tiempos de patio acompañando a las alumnas, en el comedor, las misas de grupo, mentorías o preparación de convivencias. A veces surgen cosas que tienes que atender. La verdad es que la agenda es una pero cada día es diferente aunque al final la misión es la misma.

¿En que consiste llevar la disciplina de Secundaria?

Llevar la disciplina de Secundaria supone colaborar en la formación integral de las alumnas. La disciplina en sí, es una virtud necesaria y que ayuda a desarrollar otra serie de virtudes.

¿Das alguna clase o taller?

Habitualmente no, pero en colaboración con las tutoras, pues sí participo en alguna tutoría grupal.



Por ejemplo en segundo dimos la parte de técnicas de estudio, y en algunas ocasiones aprovechamos para explicar campañas, tiempos litúrgicos o para preparar las convivencias. Pero no tengo asignadas clases como tal.

¿Tienes algún mensaje para los alumnos?

Pues el mensaje sería que buscaran siempre el bien y la verdad, que tengan a Dios en sus vidas. O sea, que la brújula en su vida para tomar decisiones, sea siempre lo mejor para ellos, hacer el bien y cumplir la voluntad de Dios.

¿Como te organizabas en el confinamiento?

En el confinamiento todo el funcionamiento del colegio era por Teams. Todas las reuniones de equipos, con tutoras o tutorías de familias se hacían a través de esta herramienta. Para la atención a las alumnas, me organizaba el día de manera que las iba citando individualmente por teams. Así que, todo era a base de entrevistas individuales y reuniones, para ver cómo estaban y si necesitaban ayuda. Se trataba de estar en ese acompañamiento personal a pesar de la distancia física.

¿Cómo crees que ha afectado el tema del coronavirus a los estudiantes?

Yo creo que depende de la persona. Sí que es cierto que socialmente han estado cada uno en su hogar y todo a través de tecnología. Hemos visto



la parte buena de esa tecnología, que nos acerca y nos ayuda a suplir algunas cosas. Y también se han dado cuenta de que la tecnología no es suficiente y que les falta esa cercanía y ese ser social que es cada uno de nosotros, y que se necesitan. Les ha servido para valorar las clases, el colegio, a sus compañeras y profesores. A nivel de la vista han utilizado muchas tablets y les ha perjudicado. Y al estudio personal, creo que también les ha afectado. A nivel social pienso que valoran mucho más ahora lo que tienen y lo que han dejado de tener durante el confinamiento.



¿Ser la prefecta de disciplina de las alumnas de Secundaria es una gran responsabilidad? ¿Te gusta?

Yo creo que tener una misión encomendada en el colegio, cualquiera que sea es una gran responsabilidad porque la materia prima, son personas (los estudiantes). Y cada uno es un tesoro. Desde ese punto de vista, sí es una gran responsabilidad hacer las cosas bien. Sobre todo no dejar de hacer y ayudar a cada persona, acompañarle como mejor necesita. Y sí me gusta, me gusta mucho el trato con las personas, los estudiantes, los profesores, los capellanes y todo el personal del colegio. Me gusta la tarea de disciplina, fundamentalmente en la parte formativa. Una disciplina entendida como disciplina positiva. Me encanta participar en el proceso de formación de los alumnos ya que supone ir de la mano de las cuatro tutoras de los cuatro cursos de Secundaria. Y para mí es un regalo, aprendo de ellas, de los profesores y de las propias alumnas. Sí, me encanta y es un regalo.

¿Tienes algún tiempo libre?

La verdad es que dentro del horario escolar poco, puede ser en la comida, ahí sí que comparto con el resto de formadores, pero durante el horario escolar hay pocos momentos de tiempo libre. Entre reuniones, atención personal, y luego las incidencias el día pasa volando. Al final somos una comunidad con 700 alumnos, así que todos los días hay alguien que se encuentra mal. ¡Menos mal que ya tenemos enfermera! Cuando uno se toma en serio la misión que tiene encomendada, siempre ve cosas por hacer, y cosas que podría hacer mejor. Y desde ese punto de vista hay poco tiempo libre, pero muy fructífero.



Nicolás Bourbaki, el matemático poldavo

Por Manuel de Haro, profesor de Secundaria

Nicolas Bourbaki es un famoso matemático poldavo de principios del siglo XX. El trabajo de Bourbaki pasó desapercibido hasta que en 1923 el profesor Holmgren, hasta la fecha desconocido, dio una charla en la prestigiosa Escuela Superior Normal de París en donde expuso sus teorías revolucionarias, terminando enunciando el Teorema de Bourbaki. Los asistentes quedaron atónitos. Eran conceptos totalmente nuevos, innovadores, demasiado complejos para las matemáticas de la fecha. Una revolución en un campo que llevaba años estancados.

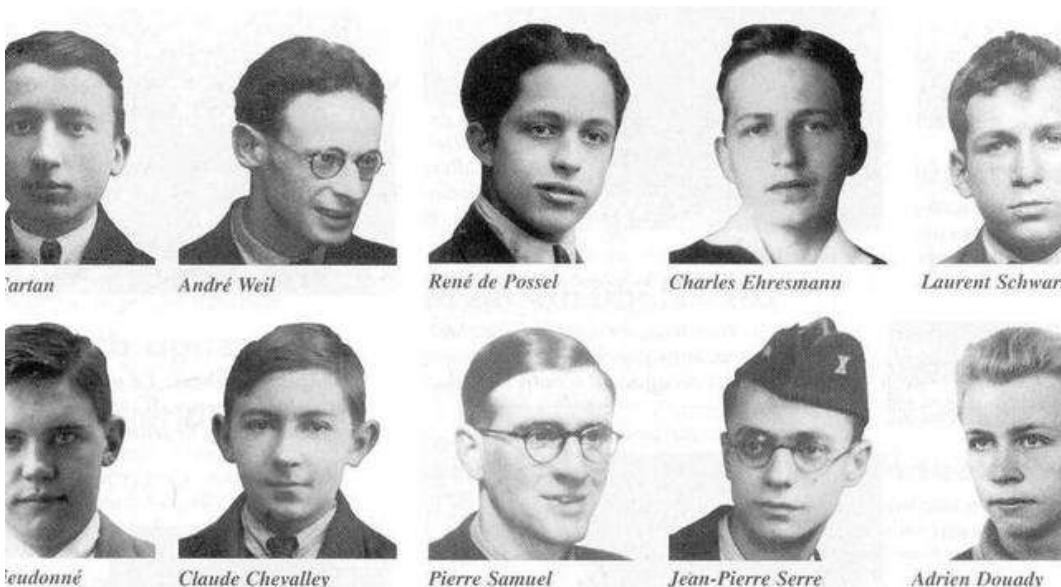
Entre los asistentes se encontraban Jean Delsarte, Henri Cartan y André Weil, por aquel entonces alumnos de primer curso de la Escuela. Estos tres matemáticos junto con otros compañeros de la Escuela, decidieron unirse y formar un grupo que se dedicaría a rebatir y redefinir los conceptos matemáticos inspirados por la charla que recibieron en sus años de estudiante y en las teorías el gran matemáticos Nicolas Bourbaki.

Los tres alumnos, además de grandes matemáticos, eran grandes bromistas. Nicolas Bourbaki nunca existió, y el profesor Holmgren era en realidad Raoul Husson, alumno de la Escuela de último curso, que se propuso demostrar que, cualquier teoría podría ser considerada como buena por los pensadores de la época siempre y cuando fuera incomprensible.

Es por ello que este grupo de matemáticos bajo el pseudónimo de “Nicolas Bourbaki” comenzó a publicar artículos en las revistas de divulgación científica más prestigiosas. A escribir libros donde se promovía un mayor rigor a la hora de elaborar teoremas matemáticos. Bourbaki se convirtió en una figura dentro del mundo científico.

Pero como toda estrella, necesita un origen. Los integrantes de este grupo se preocuparon de cubrir su rastro. Mandaban a sus alumnos buscar información y elaborar trabajos de investigación sobre la figura de Bourbaki, el famoso matemático de Poldava. Y los alumnos no defraudaban, entregando trabajos muy rigurosos sobre el trabajo y los orígenes de Nicolás. También pagaban a ciudadanos corrientes para que escribieran cartas destinadas a distintas publicaciones describiendo las penurias que habían pasado huyendo de Poldava, ¡incluso a un exiliado presidente de Poldava!

Los miembros del grupo Bourbaki fueron cambiando, pero la esencia se mantuvo intacta y hoy en día se pueden encontrar muchas publicaciones del gran matemático Nicolás Boubaki.





Entrevista al Padre Ramón Lozoya L.C

Por David Salesa de 2º de la ESO

Padre, ¿Qué le llevó al sacerdocio?

Hay varias repuestas, primero la iniciativa de Dios, que me sugirió y me dio el interés por ser sacerdote, por dar el amor de Dios a los demás. En segundo lugar, el ambiente que viví en mi familia, que era siempre poner a Dios y la Fe en primer lugar y yo pensé que si Dios y la Fe eran lo primero, era lo que yo quería llevarles a los demás. En tercer lugar, haber conocido a algunos sacerdotes que eran muy majos y buenos y que para mí eran un ideal de vida, que fueron los sacerdotes Legionarios; los conocí cuando tenía diez años.

¿Cómo conoció a Jesucristo?

Pues, ... a través de mi familia, nací católico, a los seis días me bautizaron, y siempre practicamos en mi casa, pero además, algo que incrementó mi amistad con Jesús fue el ECyD, al que pertencí desde que estaba en quinto de primaria, donde se me enseñó a ser amigo de Cristo y apóstol de Cristo.

¿Qué le dijeron sus padres al enterarse de su decisión?

P.R: Yo no les dije mi decisión, ya que la decisión no podría ser sólo mía, mis padres también importaban ya que yo era menor de edad; les dije que tenía este interés y mi madre me dijo que adelante, que era una bendición de Dios, y si Dios me invitaba... Mi padre no reaccionó mucho, como que no lo quería, no pensaba que sería algo verdadero y por tanto no dijo ni bien ni mal; era un poco menos espiritual, menos religioso; después cuando ya entré al seminario estaba feliz con mi vocación.

¿Por qué se supone que un cura no se puede casar y tener hijos?

El sacerdote vive para los demás, para todos, tiene un corazón universal abierto a todos los hombres, porque imita a Cristo que tampoco se casó, ¡verdad!, de algún modo el sacerdote adelanta lo que llegará a ser el Cielo. En el Cielo no nos casaremos y viviremos todos para todos, y en ese sentido adelanta un poco lo que será el Cielo. A nivel personal, no se casa porque ha encontrado una forma superior de amar y ser amado y la de la entrega total para llevar a Cristo a los hombres.



¿Eso significa que un sacerdote no se puede enamorar de una mujer?

Depende de lo que consideres la palabra enamorar, si por enamorar dices que una mujer le pueda parecer bella o guapa, está claro que sí, las mujeres no cambian porque yo sea sacerdote tampoco yo cambio por ser sacerdote. El hombre tiene una naturaleza que le pueden parecer guapas las mujeres, no puede ser de otro modo. Pero en el caso del sacerdote no es una atracción posesiva, para poseer para mí, sino una atracción para ser como un padre de ellas que les acerque a Dios y les doy el mayor amor que es Cristo mismo.

¿Salir del sacerdocio si te has enamorado es pecado?

No sabría decirte si la palabra es pecado o no; se supone que durante diez o doce años de formación que nosotros tenemos, más o menos de los 18 a los 31, hay mucho tiempo para profundizar y tomar una muy buena decisión y nunca la decisión es definitiva hasta que ya te haces sacerdote, y por tanto, la decisión es muy seria.

¿Está de acuerdo al 100% con la doctrina de la Iglesia?

Sí claro, al 100%

¿Cómo se imagina a Dios?

Me lo imagino... con un corazón enorme que perdona siempre, que busca siempre a todos sus hijos, que tiene una paciencia infinita, y que tanto nos quiere que ha llegado a necesitarnos, pudiendo haber salvado él a todo el mundo nos

ha querido necesitar a nosotros.

¿Y la vida eterna?

Realmente no tenemos imaginación capaz para descubrir lo que llegará a ser porque nuestro mismo cuerpo se transformará y seremos capaces de cosas infinitamente más grandes. Yo personalmente, digamos a nivel sencillo, me imagino el Cielo con grandes músicos, tocando música clásica, y yo tocando con ellos y componiendo música con ellos, con grandes jugadores de baloncesto, con rica comida, pero sobre todo rodeado de los santos y cogido siempre a la mano de Dios.

¿Cree que hay personas dentro de las comunidades religiosas que no están convencidos?

Sí, como en todos los sitios, hay gente que está pero no está convencida, no está contenta, pero en general los religiosos tienen mucho tiempo para ir madurando su inquietud vocacional y si quieren continuar, ¡adelante!. En la vida no todo es un camino de rosas; también en el matrimonio hay esfuerzo, entrega, sacrificio... Escuché hace poco a una persona que decía que el matrimonio no es tanto para ser tú feliz, sino para hacer feliz al otro; pues la vida religiosa, la vida de comunidad, no es para ser tú feliz sino para hacer felices a los demás y ellos a ti, y entonces, se genera ese unos por otros que al final hace muy felices a todos.

¿Qué opinión le merece un ateo?

Primero es mi hermano, y lo quiero mucho y estoy deseando darle y compartir con él el mayor regalo que tengo, que es la Fe. En segundo lugar espero ser un buen testimonio para que al verme a mí diga: merece la pena esto que tiene esta persona. En tercer lugar me ofrecería para explicarle lo que yo sepa y cuarto, me gustaría saber qué le ha pasado, cuáles han sido sus dificultades para poder creer en Dios, para poder intentar resolvérselas.

¿Sólo se van a salvar los cristianos católicos o todas las religiones?

El Concilio Vaticano II da respuesta a esa pregunta, dice que la salvación está en la Iglesia Católica pero que aquellos que, sin culpa de su parte, no han conocido a Dios, pero obran según su conciencia, pueden salvarse. Jesús nos dijo: "Id y predicar el Evangelio y bautizar a todos los hombres" y para eso estoy, para eso existo, para que todos los hombres lleguen a conocer el amor de Dios.

¿Se ha planteado que si hubiera nacido en Arabia Saudí probablemente ahora sería musulmán ó en Inglaterra cristiano anglicano?

El caso de Arabia es posible y sin embargo yo no he nacido al azar sino donde Dios quería y ahí me ha puesto, y en Inglaterra hay muchos católicos, no sólo anglicanos, y practicantes son más los católicos que los anglicanos, los anglicanos casi no practican. Los católicos siendo muchos menos practican mucho más y por tanto a nivel de practicante está igual ó incluso por encima el catolicismo en Inglaterra.

¿No le parece que la religión es un producto histórico?

No, para nada, la religión es una iniciativa de Dios, no es el hombre el que salta hacia el Cielo sino Dios el que viene desde el Cielo, eso es muy claro. Nuestra la Fe y la revelación, lo que Dios nos ha dicho de sí mismo, están más allá de cualquier posible comprensión. Tiene una especie como de subliminal, de elevación, de proyección, de transcendencia que no la puede dar un hombre. A nadie se le hubiese ocurrido darse de comer en un trozo de pan, a nadie se le hubiese ocurrido decir "creed en mí como creéis en Dios" o "no he venido a ser servido sino a servir" o decir que existe antes de la creación del mundo y que ha recibido el encargo de venir a servir, a predicar, en fin... Jesucristo muestra de modo razonable y muy racional que es verdaderamente Dios.

¿Le da miedo la muerte?

Pues no y cada vez menos, siempre tienes ganas de vivir para hacer muchas cosas, porque Dios ha puesto cosas con las que disfrutas en la Tierra, pero cada vez anhelo y añoro más llegar al Cielo

Muchas gracias por su atención y por su tiempo.
De nada, David Salesa Pop.



Entrevista a David Ferrer

Por Marta Raya, 2º de la ESO

¿Qué les dirías a los niños que empiezan a jugar al tenis?

Les diría que se lo pasarán bien y disfrutarán. Y que si tienen la oportunidad de jugar torneos que es un deporte muy bonito que te aporta valores y te da a conocer a gente nueva.

¿Cuál es tu punto débil como jugador?

Cuando era joven desde los 17/18 hasta los 25 me costó mucho madurar mentalmente porque era un jugador muy impulsivo y de los golpes mi punto más débil siempre ha sido el saque.

Tus fortalezas.

Una de mis fortalezas siempre ha sido la constancia, el trabajo cada día, creo que he sido muy trabajador a lo largo de mi carrera tenística y sobre todo que he querido mejorar

Valores que aporta el tenis

Los valores que aporta el tenis son muchísimos como el tema de saber perder y que está muy mal visto el hacer trampas. Y que cuando te caes te vuelves a levantar. Sobre todo las amistades que puedes conocer en el mundo del tenis y que viajando conoces otras culturas.



¿Cuál ha sido tu rival más duro?

El rival más duro al que me he enfrentado ha sido, Nadal, Federer y Djokovic pero si tuviera que elegir entre uno de ellos elegiría a Roger porque de 17 veces que he jugado contra él no le he conseguido ganar ninguna.

¿Con quien has disfrutado más jugando en una pista de tenis?

Con Rafa, he jugado muchos partidos contra él, como la final de Roland Garros, el Máster 1000, Grand Slam y disfruto jugando con él más que nada por el cariño mutuo que nos tenemos.

¿Puedes contarnos alguna anécdota divertida que te haya ocurrido en algún torneo?

Una de las anécdotas que mejor recuerdo fue cuando en los hoteles nos traíamos la PlayStation y jugábamos a un juego de fútbol y quien perdía tenía que hacer un reto de

bajar y subir escalones o bajar a la recepción del Hotel y hacer flexiones.

¿Cuándo empezaste a jugar a tenis?

Empecé a jugar en el Tenis Club de Jávea porque mi padre nos apuntó a mi hermano y a mí a nivel social y ahí empezó mi historia en el mundo del tenis.

¿Como te gustaría que te recordaran? Lo más bonito es que te recuerden como buena persona pero si has sido un buen tenista me siento orgulloso pero lo más importante es que te recuerden como un buen chico.

¿Cuál es tu torneo favorito?

Wimbledon es el torneo más bonito que hay pero no es mi favorito. Yo diría que Roland Garrós porque he visto a muchos españoles ganar ahí. Y que no fuese de grand slam diría el torneo Conde de Godó.

En el colegio que asignatura preferías y cuáles se te daban peor? En el colegio la mejor que se me daba era educación física sin duda, pero también me gustaba mucho

historia o ciencias naturales. La que peor llevaba sin lugar a duda eran las matemáticas, las odiaba y me costaban mucho.

¿Como es tu día a día?

Mi día a día entrenando a tenis antes era: me levantaba pronto, entrenaba alrededor de las nueve y media hasta las doce, hacía físico hasta la una y media, después comía y luego a las cuatro o cinco entrenaba una hora más a tenis.

¿Cuál es tu mejor recuerdo como tenista?

El mejor recuerdo de mi carrera tenística fue cuando gane Copa Davis o cuando gane mi primer Master mil, el día de mi retirada que fue muy emotiva y ese día mi hijo empezó a andar.

¿Qué aficiones tienes?

Mis aficiones fuera del tenis son jugar a muchos deportes: spinning o hacer físico y sobre todo jugar al pádel, me lo paso muy bien, y tengo muy buenos amigos.



Nuestras deportistas triunfan

Un ejemplo a seguir, combinar deporte y estudios



Carmen Sánchez, 2º de la ESO



Adriana Micó, 1º de la ESO



Ainhoa Martínez, 1º de la ESO



Cayetana Goig, 1º de la ESO





Entrevista a Jorge Miramón, jugador del Levante U.D

Por Carmen Sánchez, 2º de la ESO

¿Cuántas temporadas lleva en el Levante?

En el Levante esta es ya mi segunda temporada.

¿De dónde le viene la motivación por el fútbol?

La motivación de jugar al fútbol me vino desde pequeñito al coger un balón, me di cuenta de que era lo que más me gustaba hacer y a partir de ahí solo quería jugar a fútbol.

¿Jugaba también a otros deportes?

Sí, de pequeño también jugaba a otros deportes, antes de empezar con el fútbol, hice gimnasia rítmica y patinaje artístico, me apuntaron mis padres pero luego chutar la pelota era lo que me entusiasmaba.

¿Alguna vez ha pensado en dejar este deporte?

Bueno, hubo una época que sí que lo pensé porque al final ves que igual no puedes llegar a dar ese "salto" al mundo profesional pero aún así continué porque era mi pasión, y hasta ahora. Aunque no hubiera llegado no me lo hubiera dejado, seguiría jugando con los amigos y crear algún equipo nosotros.

Cuando iba al colegio, ¿qué tal llevaba los estudios? Ya que tenía que compaginarlos con el deporte.

Los estudios he de admitir que era bastante complicado, en el colegio bien pero al llegar al instituto las cosas se fueron complicando, me empezó a costar en 3º/ 4º de la ESO, de hecho, fue ahí cuando veía que no tenía mucho tiempo para estudiar. A pesar de ello, nunca dejé de centrarme en el fútbol, sin dejar de lado los estudios, claro.



¿Qué le diría a un alumno de Cumbres que quiere ser futbolista?

Lo más importante al final es que si lo que de verdad te gusta es jugar al fútbol, que disfrutes y que trabajes mucho y muy duro sin rendirte nunca, y que tires para adelante, eso es lo primordial, y luego, aparte, otras muchas cosas como ser consciente de que te va a tocar sacrificar cosas.

Jorge, ¿cómo se ve dentro de 10 años?

¡Uf! Pues dentro de 10 años, me veo...bueno puede ser que vinculado al fútbol de alguna manera, no sé muy bien cómo, tal vez director deportivo, o puede que entrenador o incluso representante de jugadores. Pero lo que sí que tengo claro es que me encantaría continuar en este "mundillo".

¿Cuáles son tus aficiones? Aparte del fútbol, claro.

Mis aficiones no son muchas, me gusta ir al cine y ver series con mi mujer, pasar tiempo con ella, dar paseos por el centro, también me gusta mucho jugar a la play y a videojuegos, la verdad

nada así del otro mundo, intento llevar una vida tranquila y disfrutando a tope.

¿Con que tres adjetivos/cualidades te describes como jugador? ¿Y cómo persona?

Pues yo creo que soy un jugador muy competitivo, además de muy exigente conmigo mismo y luego intento ser un jugador que transmita a los compañeros, que pueda ayudar y eso entre otras cosas yo creo que es lo que más me define. Por otro lado, como persona, intento ser comprometido, mejor persona y también intento tener ahí ese optimismo que yo creo que es una de las cosas que más me caracterizan.

¿Qué opina con todos los cambios que ha habido con el coronavirus, como que no se pueda ir a los estadios a veros?

Bueno pues este tema del coronavirus nos pilló a todos así un poco por sorpresa, no sabíamos muy bien qué hacer y sí que es verdad que ver los estadios vacíos ni tampoco a la afición se hace un poco duro pero al final hay que adaptarse ya que eres consciente de que es lo mejor para todos por nuestra precaución. Al principio fue todo muy raro, pero poco a poco se iba normalizando, aunque he de admitir que se echa de menos.

¿Eres consciente de que mucha gente se fija en ti, y que incluso imita tu comportamiento?

A veces no somos conscientes realmente de que te está viendo mucha gente, de que hay gente que quiere ser como tú o intenta imitar tu comportamiento... pero sí que intentamos ser como un ejemplo para la gente joven, para la que viene detrás. Aunque hay veces que se hace difícil porque nos equivocamos y hacemos cosas que no deberíamos, y también porque si que es verdad que tú quieres llevar tu vida y tienes a mucha gente viéndote, pero al final, cada uno es como es y ha de actuar como ha de actuar.

¿Qué es lo que más y menos te gusta del fútbol?

Mmm.. pues si te digo la verdad me gusta todo! Yo creo que no hay nada que te pueda decir así que "no me guste". Me encanta este deporte, jugar es mi pasión, también me encantan las aficiones, cuando un fan tuyo viene a pedirte un autógrafo o una foto, y viene a darte apoyo, al final todo lo que rodea a este deporte es muy bonito.

Bien Jorge pues muchísimas gracias por tu tiempo y por contestar. Ha sido increíble!

Orgull Granota 🐸💙❤️





Centenario de Miguel Delibes

Por Vicente Gorgues, profesor de Castellano en Secundaria

Durante el año 2020 se ha celebrado el centenario de Miguel Delibes con la publicación de libros, artículos y programas especiales. El maestro vallisoletano es uno de los mejores escritores españoles del siglo XX, sin duda se habría merecido conseguir el Premio Nobel de la Literatura. Hace diez años que nos dejó, pero, por suerte, su obra literaria lo mantendrá siempre vivo. La portada de este número de la revista es el Pico Rando de Cantabria en homenaje a la obra El Camino.



Escritor, periodista y profesor, Miguel Delibes fue un avanzado ecologista que admitía el progreso pero no a cualquier precio. Según él, la destrucción de la Naturaleza iba de la mano de la destrucción del lenguaje que la nombraba. Se le ha definido como hombre serio, apesadumbrado, escéptico, melancólico y con sentido del humor. No se sentía intelectual, se consideraba un

cazador que escribía. El mundo le hubiera gustado que fuera diferente, por ello, concebía las novelas como una manera de inquietar y denunciar. Se consideraba creyente pero echaba de menos la ciega fe de niño. Casado con Angeles de Castro, reconoció, en una entrevista, que escribía para ella, admitía que con su sola presencia se aligeraba la pesadumbre del vivir.

Como periodista, fue director y consejero de El Norte de Castilla, pretendía aguijonear el sistema pues consideraba que todos los sistemas podían mejorar; partía de una conciencia libre sin vinculaciones políticas. Se sentía orgulloso de su faceta periodística, en la que aprendió a decir mucho con pocas palabras y le enseñó a ser narrador. Para él, el periodismo era un borrador literario y la literatura era el periodismo sin el apremio del cierre. Padeció las inclemencias de la censura, sus críticas al abandono del campo le llevaron a tener que dimitir como director de El Norte. Cuando lo amordazaron en los periódicos, empezó a hablar en sus novelas. Recordaba a Fraga como una de las nubes más negras en la negra etapa de la censura. Pudo ser director de El País pero en una carta que le escribió a su amigo Paco Umbral reconocía que dejó pasar esa oportunidad pues dinero, vanidad, poder y proyección social no eran estímulos para él.

La obra narrativa de Delibes es un collage del mundo rural castellano, no idealizado, en un ambiente pobre y trabajador. Sus novelas se articulan en torno a un hombre, un paisaje y una pasión. Seleccionó con gran cuidado a sus personajes que no son héroes, están presionados por el entorno social, son perdedores, víctimas de la ignorancia, la política, la violencia o el dinero. El gran escritor vallisoletano se proyectaba en ellos, les trasladaba sus angustias; nos contaba sus manías, sus anhelos, su fortuna... De esta manera noveló a Pedro, en La sombra del ciprés es alargada; Germán el Tiñoso, en El

Camino; Carmen, en Cinco horas con Mario; El Nini, en Las Ratas o Quico, en El Príncipe Destronado; todos ellos producen ternura en el lector. Cuatro son los grandes temas delibeños: la muerte, la infancia, la naturaleza y lo social. Empleó diversas técnicas narrativas: narrador en primera y tercera persona, monólogos, diálogos, epístolas e incluso un relato onírico. En Delibes, el castellano fluye, su vocabulario, seleccionado minuciosamente, enriquece al lector. Combina el léxico rural con un estilo coloquial que convierte en literatura. Quiso designar al paisaje, a los animales y a las plantas por sus nombres auténticos. En su estilo destacan técnicas poéticas como las reiteraciones, anáforas, polisíndeton y abundante adjetivación.

El camino fue la gran obra que lo consolidó como escritor, supo contarnos las vivencias de un

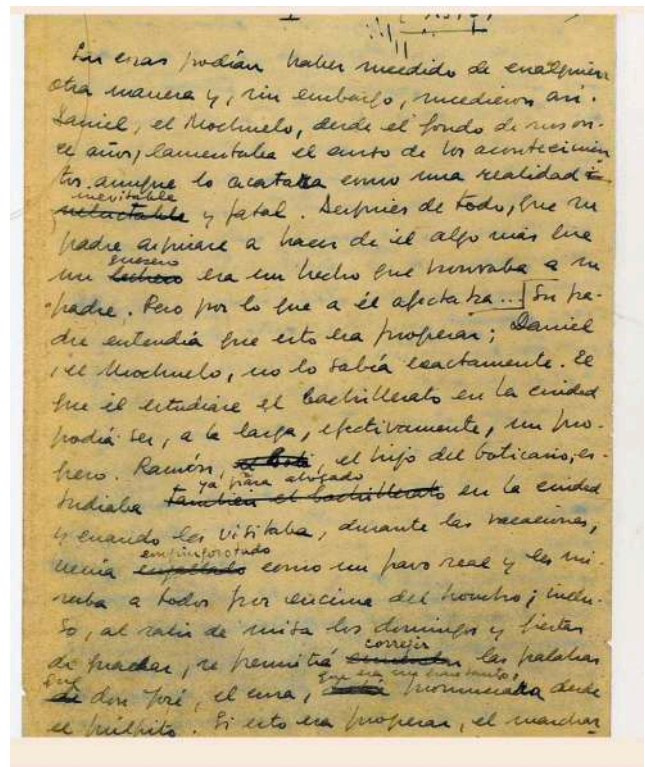


pueblo a través de la visión de la vida de tres niños: Daniel, Roque y Germán. En Cinco horas con Mario Carmen vela el cuerpo sin vida de su marido Mario, le vienen a partir de un extraordinario monólogo los recuerdos de una vida en común a veces insatisfecha; Delibes en esta obra nos recrea la España de la época. Con El hereje, obra ya escrita en su ancianidad, Delibes nos retrata las costumbres de Valladolid en la época de Carlos V, en medio de un contexto histórico de convulsiones políticas y religiosas.

Miguel Delibes nos regaló una valiosísima literatura acompañada de pensamientos eternos.



Para él la instrucción se daba en el Colegio; la educación en casa. Se lamentaba de los que caminaban por el mundo sin ideas propias. Consideraba la vejez la etapa más agradable de la vida porque rodeados de los que nos quieren vivimos otra vez nuestros recuerdos, pero sin incertidumbre ni desasosiego, sabiendo que lo pasado ya pasó. Para él, el pesimismo solamente nos deja ver las espinas de los rosales, alimentados de pesimismo no vivimos la vida, la sufrimos. Defendía que había que permitir que el tiempo viniera a buscarnos en lugar de luchar contra él. En varias ocasiones afirmó que un pueblo sin literatura era un pueblo mudo. Con Delibes se aúnan las reflexiones de la vida y la lectura placentera enriquecedora. El mejor homenaje que le podemos hacer es leer o releer su obra literaria.



El retrato de Clara, mi primera novela

Por María Eguía

El retrato de Clara es mi primera novela. Se trata de una historia que gira alrededor de las relaciones personales en las diferentes etapas de la vida. Ambientada en el año 2003, a base de flash backs, muestra cómo vivieron los abuelos de Alba, la protagonista, durante la Guerra Civil Española y la Posguerra; como vivieron sus padres en los años noventa, y cómo es su propia vida, a sus 23 años, recién estrenado el siglo XXI.

A lo largo de sus 204 páginas hay historias de amor, de rencor, de venganza... Alba es una viajera insaciable que quiere beberse la vida a tragos y lanzarse de cabeza a una vida adulta llena de sorpresas, de secretos y de misterios que ella misma se encargará de desempolvar. Considera muy importante la amistad, así como el papel que los abuelos desempeñan en la vida de sus nietos. Ese es el quid de esta historia, el núcleo de esta novela. Yo no tuve la suerte de Alba de poder convivir con mis abuelos; es más, únicamente conocí a mi abuela materna, y la perdí con nueve años. Pero, quizá por ello, he terminado escribiendo estas páginas, pues considero fundamentales dichas relaciones. Los que tenéis nietos seguro que estáis de acuerdo conmigo; y los que todavía disfrutáis de la compañía de vuestros



abuelos, también. Ellos son una pieza esencial a la hora de conocer nuestras raíces, pero también a la hora de construir nuestro futuro. Porque como bien dice Alba en el libro: "El presente de una persona está hecho de «pasados», pero el futuro, también". Esas historias familiares, anécdotas o vivencias que pasan de unos a otros dentro de una saga, conforman nuestra personalidad, nos marcan a fuego de por vida. Sin esas charlas alrededor de una mesa de comedor se perderían muchas tradiciones o costumbres y nuestras vidas perderían brillo y autenticidad. Porque como también dice Alba en otro momento del libro: "Todo el que pasa por nuestra vida deja una impronta". Yo lo creo también.

Lo malo es que los que somos hijos de padres mayores, como es mi caso, muy pronto perdemos ese hilo conductor y entonces se nos quedan muchos enigmas por descubrir... Ahora, si pudiera, yo formularía un sinnúmero de preguntas a mis padres y abuelos sobre diversos aspectos de sus vidas por los que de niña no me interesé o no supe valorar; y sin embargo, ahora me encantaría conocer... Como Alba, yo también me sentiría en una mecedora y, cogida de su mano, escucharía boquiabierta sus anécdotas, sus opiniones, sus luces y sus sombras, porque todos las tenemos... Pero no pudo ser, y no me ha quedado más remedio que inventarlo. Y he otorgado ese fantástico poder a Alba, dejando que sea ella la que componga y rellene esa historia familiar que a

mí me falta, que se ha quedado en blanco. Pero ojo, cuando alguien hurga en el arcón de los secretos de otro, indudablemente se arriesga a encontrar algo que no espera: puede llevarse gratas sorpresas, recibir nefastas noticias o descubrir la doble vida de alguien muy querido. Y así es como Alba se convertirá en el eslabón de una cadena que viene del pasado y se precipita hacia el futuro, dando continuidad a sentimientos que parecían extinguidos.

En estas páginas, asimismo, he alabado la figura de Vicente Blasco Ibáñez, amigo de mi abuelo. Su valía como escritor es incuestionable; como político, enardeció a las masas con un discurso directo y apasionado; pero a mí también me interesa su lado humano: como amigo, ufano valencianista, idealista acérrimo con muchos planes que quedaron congelados por su propio destino o por las circunstancias sociales. Y me he servido de la correspondencia que ambos mantuvieron para escribir algunos capítulos y, partiendo de esa realidad, novelar una historia, unos hechos que desconozco a medias porque todos los que los vivieron ya no se encuentran con nosotros.

Y no os voy a destripar nada más de lo que sucede en estas páginas porque me encantaría que lo descubrierais por vosotros mismos desde vuestra peculiar mirada, ya que cada uno, indudablemente, tiene la suya propia, fraguada por sus circunstancias personales.

Agradezco enormemente las muestras de apoyo que me habéis brindado y os animo a leerla a los que no lo hayáis hecho.

Por cierto, que amenazo con seguir publicando y ya os adelanto que, en la siguiente novela, cambio de género: es policiaca.



EL RETRATO DE CLARA

16.00€

Título: El retrato de Clara

Autor: María Eguía

Categoría: Narrativa romántica / ficción sobre la vida familiar

PVP: 16 €

ISBN: 978-84-122290-0-4

Páginas: 208

Formato: 15 x 21,5 cm

Baloncesto y cine con niños

Por Ricardo Gorgues Lluch

Baloncesto y cine con niños, de Ricardo Gorgues Lluch es, tal y como lo define el propio autor, una propuesta de «veintisiete capítulos con veintisiete películas sobre el mundo del baloncesto en las que se pretende describir todos los vértices que lo engloban. En ellos, desgranamos anécdotas sobre la historia y sus personajes o intérpretes, cameos, valores que se transmiten, curiosidades y mucho baloncesto».

Se trata de una obra que hilvana baloncesto y cine con gran pericia narrativa, y que, de algún modo, fotograma a fotograma, constituye un material didáctico interesante. En este aspecto, Gorgues destaca que «va dirigido a cualquier aficionado al deporte y en especial al baloncesto. Muy recomendable para padres de jugadores, entrenadores y profesores de Educación Física». Asimismo, respecto a la estructura del libro, el autor detalla que el libro «está dividido en cinco bloques de películas que las ordena según los valores que transmite: familiar; entretenimiento; cohesión de equipo; y liderazgo y superación. En cada capítulo se aportan juegos o ejercicios para uso familiar, en clase o en el equipo».

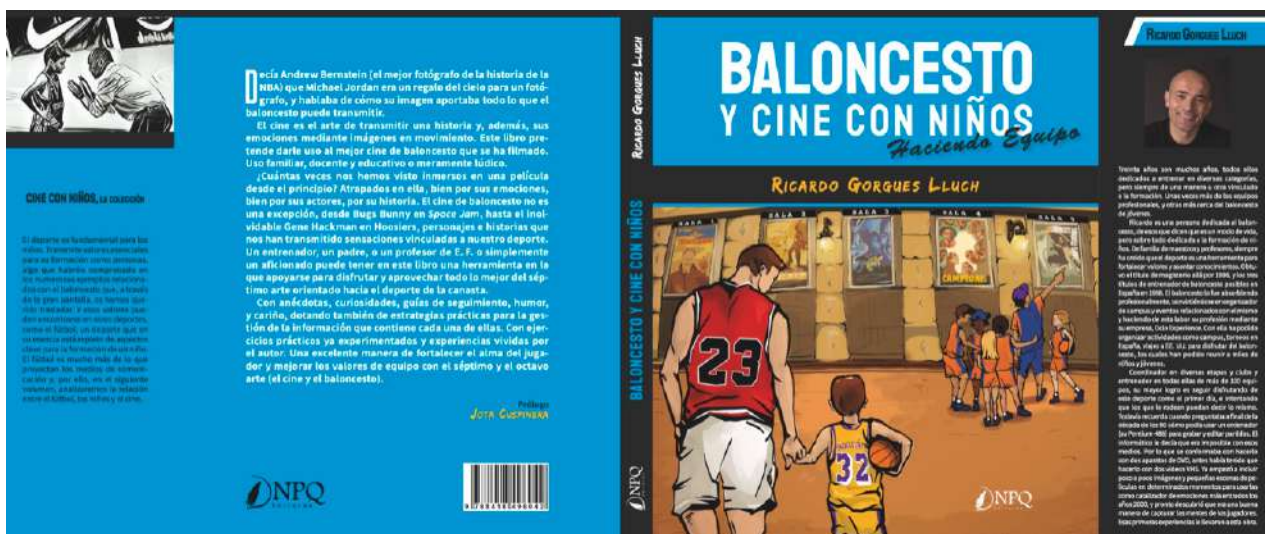
En definitiva, una libro único sobre el deporte en el que, según resalta Gorgues, «aportamos a cualquier aficionado el buen uso del cine como catalizador de emociones y valores. Muy útil, también, para entrenadores, padres y profesores

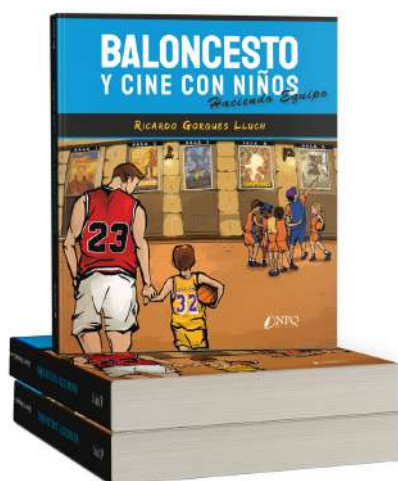
que quieran usar la pasión por el baloncesto para motivar a los jóvenes que las vean».

«Decía Andrew Bernstein (el mejor fotógrafo de la historia de la NBA) que Michael Jordan era un regalo del cielo para un fotógrafo, y hablaba de cómo su imagen transmitía todo lo que el baloncesto puede transmitir. El cine es el arte de transmitir una historia y, además, sus emociones mediante imágenes en movimiento. Este libro pretende darle uso al mejor cine de baloncesto que se ha filmado. Uso familiar, docente y educativo o meramente lúdico.

¿Cuántas veces nos hemos visto inmersos en una película desde el principio? Atrapados en ella, bien por sus emociones, bien por sus actores, por su historia. El cine de baloncesto no es una excepción, desde Bugs Bunny en Space Jam, hasta el inolvidable Gene Hackman en Hoosiers, personajes e historias que nos han transmitido sensaciones vinculadas a nuestro deporte. Un entrenador, un padre, o un profesor de EF. O simplemente un aficionado puede tener en este libro una herramienta en la que apoyarse para disfrutar y aprovechar todo lo mejor del séptimo arte orientado hacia el deporte de la canasta.

Con anécdotas, curiosidades, guías de seguimiento, humor, y cariño, dotando también de estrategias prácticas para la gestión de la información que contiene cada una de ellas. Con ejercicios prácticos ya experimentados y





experiencias vividas por el autor. Una excelente manera de fortalecer el alma del jugador y mejorar los valores de equipo con el séptimo y el octavo arte (el cine y el baloncesto).

El libro baloncesto y cine con niños, haciendo equipo va dirigido a todos aquellos que amen el baloncesto aportando 28 películas divididas en 5 bloques con 5 capítulos/películas cada uno. Y una sorpresa final a modo de BONUS TRACK.

- Bloque familiar, películas que puedes ver con niños pequeños.
- Bloque cohesión de equipo. Ideal para transmitir valores que forjen la unión de los grupos en clase o en tu club.
- Bloque liderazgo, en los que podemos apreciar los distintos tipos de liderazgo en los equipos.
- Bloque superación deportiva. Como en determinadas situaciones somos capaces de superar graves problemas gracias a nuestro deporte.
- Bloque entretenimiento. Las que nos hacen pasar un buen rato sin más pretensiones.

Profes, entrenadores, padres, equipos, y aficionados con ganas de conocer detalles curiosos de las películas podréis disfrutar de este libro de divulgación que además tendrá ejercicios para los que queráis explotar al máximo los valores que se extraigan de cada película».

FICHA TÉCNICA:

Autor: Ricardo Gorgues Lluch - **Categoría:** Deporte y cine. **PVP:** 20,00 € - **ISBN:** 978-84-18496-04-2 - **Páginas:** 240

RICARDO GORGUES LLUCH

Treinta años son muchos años, todos ellos dedicados a entrenar en diversas categorías, pero siempre de una manera u otra vinculado a la formación. Unas veces más de los equipos profesionales, y otras más cerca del baloncesto de jóvenes. Ricardo es una persona dedicada plenamente al baloncesto.

De familia de maestros y profesores, siempre ha creído que el deporte es una herramienta para fortalecer valores y asentar conocimientos. Obtuvo el título de magisterio allá por 1996, y los tres títulos de entrenador de baloncesto posibles en España en 1998. El baloncesto lo fue absorbiendo profesionalmente, convirtiéndose en organizador de campus y eventos relacionados con el mismo y haciendo de esta labor su profesión mediante su empresa, Ocio Experience. Con ella ha podido organizar actividades como campus, torneos en España, viajes a EE. UU. para disfrutar del baloncesto.

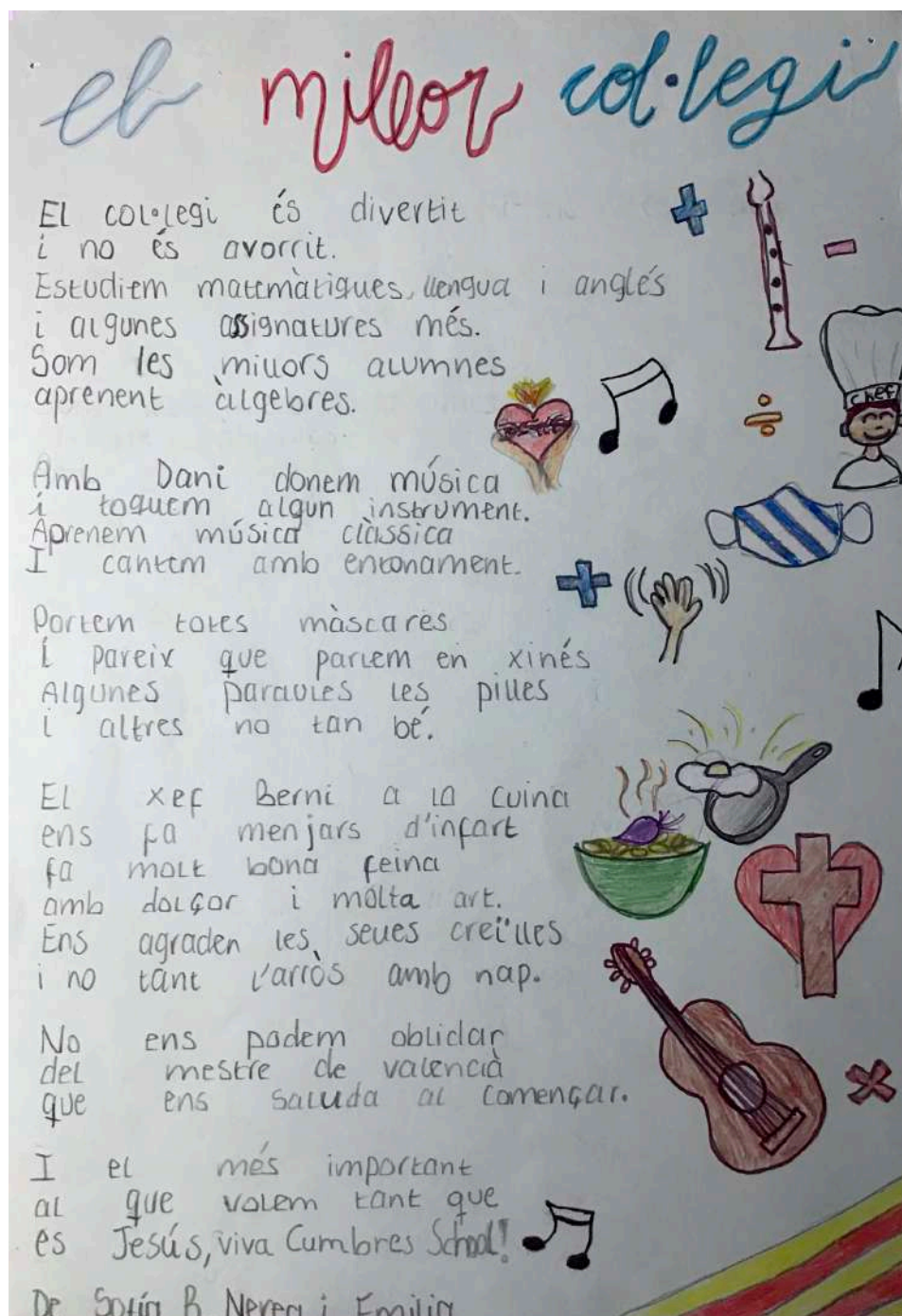
Coordinador en diversas etapas y clubs y entrenador en todas ellas de más de 100 equipos, su mayor logro es seguir disfrutando de este deporte como el primer día, e intentando que los que le rodean puedan decir lo mismo. Todavía recuerda cuando preguntaba a final de la década de los 90 cómo podía usar un ordenador (su Pentium-486) para grabar y editar partidos. El informático le decía que era imposible con esos medios. Por lo que se conformaba con hacerlo con dos aparatos de DVD, antes había tenido que hacerlo con dos vídeos VHS. Ya empezó a incluir poco a poco imágenes y pequeñas escenas de películas en determinados momentos para usarlas como catalizador de emociones más entrados los años 2000, y pronto descubrió que era una buena manera de capturar las mentes de los jugadores. Esas primeras experiencias le llevaron a esta obra.





El millor col·legi

Per Sofia Bolea, Nerea Santamaría
i Emilia Fornaso de 5è de Primària





CUMBRES SCHOOL MAGAZINE

Edita: Cumbres School

Director: P. Wagner Campopiano

Coordinador: Vicente Gorgues

Consejo editorial: Javier

Hernández, Carmen Sospedra,
Elena Serrano, Elena Escalona y
Lucía Polo

Edición y maquetación: Vicente
Gorgues

